

No. 17



SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

OCTUBRE 2013

LA PALABRA HABLADA

por

WILLIAM MARRION BRANHAM

LA MAS GRANDE BATALLA JAMAS PELEADA

11 de Marzo de 1962

Tabernáculo Branham
Jeffersinville, Indiana, U.S.A.

“la palabra hablada es la simiente original”

La Más Grande Batalla Jamás Peleada

*Predicado el 11 de Marzo de 1962, en el
Tabernaculo Branham, Jeffersonville, Indiana, USA.*

**Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed.
Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed.**

Muchas gracias, hermano Neville. El Señor le bendiga.

Estoy muy contento por estar aquí nuevamente en esta mañana, aunque ha sido algo inesperado para mí, y estoy seguro que para Uds. también. Estaba leyendo, y parece que el Señor colocó algo en mi corazón para traer a la congregación, y pensé que este era el tiempo oportuno para hacerlo.

Ahora, cuando llegué del viaje, sin saber que estaríamos aquí este domingo, anuncié que tenía un Mensaje para la iglesia, y quiero traerlo el próximo domingo, si es la voluntad del Señor. Será un tiempo un poco largo y probablemente no saldremos del culto hasta las doce y media o quizás la una de la tarde. Ha estado sobre mi corazón por mucho tiempo, y pienso que debo hacer pública la razón del por qué no he estado más activo en el campo (evangelístico). He predicado por todos lados; pero estoy seguro de que nunca he salido exactamente adonde debiera ir; así que pienso, Dios mediante, el próximo domingo, tomar el tiempo necesario para poner todo sobre la mesa y darles a conocer, por medio de las Escrituras, el por qué y las razones de lo que está sucediendo, y de qué se trata todo esto, porque probablemente estaré saliendo inmediatamente para el extranjero o alguna otra parte. Estoy esperando ahora mismo para ver hacia donde El me llame.

Hace como tres noches contesté una llamada telefónica cerca de la media noche, y era para que orara por una señora que estaba en el hospital. En este momento no recuerdo el nombre que me dieron; creo que fue una amiga de la esposa del hermano Jaime Bell, una hermana de esta iglesia, una hermana de color, una dama leal y muy buena. Yo creo que el nombre que me dieron fue Shepherd. Entonces me levanté de la cama, me arrodillé y le dije a mi esposa (porque la llamada telefónica la despertó): “Debemos orar por la Sra. Shepherd, una hermana

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

que ha llamado, y ella es amiga de la hermana Bell.” Entonces nosotros oramos y nos volvimos a dormir. Al siguiente día, como a las diez de la mañana, recibí otra llamada y era de mi hijo Billy quien me dijo que no era la Sra. Shepherd, sino la misma Sra. Bell. No era la amiga de la hermana Bell, sino la misma hermana Bell; y me dijo que ella estaba en el hospital en una condición muy grave. Inmediatamente nos fuimos al hospital, pero ella ya había partido; el Señor la había llamado a Su hogar.

La Sra. Bell fue muy fiel en congregarse aquí con nosotros en esta Iglesia por varios años. Hace muchos años, su esposo Jaime y yo trabajamos juntamente con mi papá en el ferrocarril, y eso hace como unos treinta años o más. Nosotros amábamos a la hermana Bell. Ella era una gran persona. Tengo entendido que ella tuvo un ataque repentino a la vesícula biliar, y el médico que siempre le había atendido ese problema no estaba en la ciudad ese día, y un médico nuevo que vino para examinarla, recomendó una operación de urgencia a la cual no sobrevivió. La manera como yo ahora entiendo la situación, es que su médico, el cual la conocía, no hubiera recomendado esa operación, porque ella era una mujer gorda y su vesícula biliar estaba en malas condiciones, y además tenía cálculos. El Señor había tenido misericordia de ella; pues ya había tenido esos ataques antes y Él había resuelto el problema varias veces; pero sucede que...

Bueno, si traemos la cosa completamente a la luz, tendríamos que decir: El Señor ha llamado a la hermana Bell. Y así tiene que ser aceptado. ¿Ve Ud.? Viendo como El me lo hizo entender, de manera que yo creí que era la Sra. Shepherd; yo no conozco a la Sra. Shepherd; esa dama puede estar aquí en esta mañana y puede ser que la conozca de vista; pero lo que entendí fue que la enferma era la Sra. Shepherd. Ahora, si todo esto fue hecho para que... Si yo hubiera sabido que era la hermana Bell la que estaba en esa condición, probablemente hubiera ido de una vez a interceder por ella, pero seguramente Dios no quiso que fuéramos a hacer eso; por lo tanto, nosotros conocemos que todas estas cosas ayudan a bien a todos aquellos que aman a Dios. Y yo estoy seguro que la hermana Bell amaba a nuestro Señor. Ella era una mujer bondadosa.

Ahora, ella es una de nosotros. Aquí no tenemos barreras de color. La familia de Dios no traza líneas divisorias por causa de

Así como hablaba el domingo pasado sobre aquella rueda en el centro de la rueda, o sea, esa pequeña alma en el centro del espíritu y cómo es que el espíritu mismo, el cual se encuentra entre el alma y el cuerpo, puede ser genuinamente ungido con el espíritu Santo. ¿Todos entendieron? En este primer círculo, (*el cuerpo*) tenemos los sentidos humanos; en el segundo círculo tenemos las avenidas del espíritu: imaginación, conciencia, etc.; pero en el centro está el alma, y ésta es predestinada. Entonces este espíritu puede ser ungido para hacer que el cuerpo (*lo de afuera*) sea sujeto al espíritu. Ahora, 'el alma que pecare, esa morirá'. El alma que en incredulidad rechace la Palabra de Dios, de la cual es parte, morirá”.

El Filtro de un Hombre que Piensa.

22 / 08 / 1965

Jeffersonville, Indiana, USA.

“Fíjese en esto: Ud. es un ser trino. Adentro de este ser está primero el alma, luego el espíritu y por último el cuerpo. Ud. tiene cinco sentidos en este cuerpo para hacer contacto por medio de ellos con su medio ambiente. Estos no sirven para hacer contacto con ninguna otra cosa. Luego, Ud. tiene cinco avenidas en este espíritu, que son, imaginación, conciencia, etc. Pero aquí adentro es donde Ud. mismo vive; allí está lo que Ud. mismo es”.

El Rapto.

04 / 12 / 1965.

Yuma, Arizona, USA.

listos? ¿Están resucitados con Cristo? Hermana, todo está concluido. ¿Ud. lo cree? Ahora Ud. puede regresar a su casa. ¿Se siente bien hermana? Ella dice que ahora se siente bien, y que está mejorando. ¿Cuántos de Uds. se sienten bien?

¡Cuando gritaron, las murallas cayeron, y tomaron la ciudad!
¡AMEN! ¡AMEN! ¡AMEN! ¿Uds. lo creen?

No se olviden del culto esta noche. El hermano Neville estará aquí para traer el mensaje; luego, el domingo próximo, Dios mediante, estaremos aquí nuevamente. Ahora, vamos saliendo del edificio y, mientras salimos, cantemos: “Firmes y adelante.” Desde este día en adelante, NUNCA más pongan la Espada en su envoltura. ¡SÁQUENLA, Y CONQUISTEMOS! ELLOS SALIERON CONQUISTANDO, Y PARA CONQUISTAR. Amén.

He aquí algunos extractos de otros mensajes del hermano William Marrion Branham

“Recuerde, Ud. está en un ciclo de tres; pero Ud. es una sola persona. Esto es igual a decir: Padre, Hijo y Espíritu Santo; un ciclo de tres, pero siendo UNA sola Persona. Son tres atributos del mismo Dios. Sus oficios son tres: Paternidad, Hijo y Espíritu santo. Y Ud. se compone de cuerpo, espíritu y alma. El cuerpo tiene cinco sentidos para hacer contacto con ellos con el mundo terrestre y son: vista, oído, olfato, gusto y tacto. En el espíritu, el cual está por dentro, también hay cinco avenidas que son: imaginación, conciencia, memoria, razón y afecto. Y dentro de allí, en el alma, solo hay una sola cosa. Allí es donde Ud. vive.”

Mas adelante, en este mismo mensaje, dice:

“Pero cuando es dirigido desde adentro, entonces pone en línea recta todo lo demás. Eses es el poste de guía, o más bien, la torre de control, o sea, lo que está en el mero centro. El alma controla al espíritu y el espíritu controla el cuerpo.”

Las Obras son la fe Expresada
26 / 11 / 1965
Shreveport Louisiana, USA.

los colores, ya seamos rojos, marrones, negros, amarillos o blancos, eso no importa, sea lo que sea, nosotros somos hermanos y hermanas en Cristo. Y nosotros la amamos y sentiremos su ausencia aquí en el tabernáculo. Yo voy a extrañar mucho no escuchar más esos “Amenes” tan profundos que siempre salían de aquel rincón donde ella se sentaba. Cuando la llevaba a mi casa, siempre hablaba del Señor Jesús.

Si no entendí mal (no lo supe sino hasta hace unos momentos), creo que su funeral será aquí mismo en la iglesia este martes a la una de la tarde; el hermano Neville y yo hablaremos en ese culto. Ciertamente en esta mañana, tenemos uno menos en la congregación. Ahora, en respeto a nuestra hermana Bell, pongámonos de pie por un momento. Inclínemos nuestros rostros.

Oh, Dios de Vida, Tú que das y tomas la vida, como dijo Job allá en la antigüedad: “Jehová dio y Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito.” Hace algunos años Tú enviaste a la hermana Bell entre nosotros para que fuera juntamente con nosotros una ciudadana de la Mancomunidad de Dios. Te damos gracias por la inspiración que ella fue para nosotros; y cómo le encantaba a ella entonar los himnos y testificar, y ser llena del espíritu en tal grado hasta que podía gritar. Y ella no se avergonzaba del Evangelio de Jesucristo, porque para ella era el poder de Dios para la salvación. Luego viendo sus años que ya eran muchos; y el tiempo llega cuando cada uno tiene que dar cuenta. Y ahora Tú la haz quitado de nuestro medio para que esté en Tú presencia, porque cierto es, que cuando nosotros salimos de aquí, estamos en la presencia de Dios.

Oh Dios, te damos gracias por todo. Rogamos que bendigas a su esposo, mi amigo Jaime, y también a su hijo, a sus hijas y demás familiares. Entendemos que su hijo está volando desde Alemania, donde está en el ejército, y está regresando a casa para mostrar sus últimos respetos a su madre en esta tierra de donde ha partido. ¡Cómo debe estar latiendo su corazón en esta mañana! Señor, yo ruego por él. Dios, bendícelo. Bendice a Jaime. ¡Cómo lo he visto trabajar largas horas, hasta rendirse de cansancio, para ganar la vida para su familia...! Ruego que la gran familia no se separe, y que el círculo familiar no se rompa en esa tierra del mas allá.

Señor, que nosotros ahora nos ajustemos la armadura y el

cinturón, y prosigamos la batalla con uno menos de los que teníamos hace ocho días. Rogamos que nos sustenten, nos esfuercen, y nos ayuden mientras continuamos; y que algún día nos podamos reunir nuevamente del otro lado. Pedimos esto en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, que el alma de nuestra querida hermana que ha partido repose en paz.

Yo quisiera decir que su funeral será efectuado aquí el martes, y todos están invitados. Seguramente que el hermano Neville tiene todo arreglado.

Ahora, queremos leer algo en las Escrituras, y solamente quiero enseñar en esta mañana, tomando el tiempo, porque desde que regresé de Arizona, mi garganta ha estado un poco ronca.

Ahora, no olviden que el próximo domingo, creo que Billy ya ha puesto en el correo los anuncios ... Creemos que será un culto un poco largo, así que vengan temprano; pues queremos dar principio como a las nueve y media o mejor dicho a las diez en punto, y estaremos hasta las doce y media o quizás hasta la una. Será de tres a cuatro horas, o más. Quiero tomar las Escrituras (traigan papel y lápiz), y así sacar todo a la luz. Si tienen alguna pregunta, háganla, que quizás la podamos explicar o hacer algo para ayudarles.

Ahora, leamos en las Escrituras. Tengo tres citas de la Biblia en donde deseo leer. La primera está en 1 de Pedro 5:8-10; luego, Efesios 6:10-17 y Daniel 12:1-13. Ahora, al leer tomaremos el tiempo. Casi todos están sentados; todavía hay algunos parados en el fondo y junto a las paredes; pero trataremos de terminar lo más pronto posible y así permitirles salir. Luego vamos a orar por los enfermos.

Hay una dama acostada aquí en esta mañana que está muy grave. Entiendo que ayer estuvo muy enferma. Yo quería que estuviera aquí en esta mañana antes de orar por ella. Yo conozco las condiciones de ella y sé que está muy enferma, pero nosotros tenemos a un Padre Celestial MUY GRANDE, El cual, ciertamente, ha conquistado todas las enfermedades.

Tengo aquí un artículo, y le pedí a la hermana Wood que lo leyera, pero ella estaba un poquito renuente a hacerlo. Es un artículo de un médico que recibió una tremenda sorpresa; pues

Quiero que la hermanita... Hay algo que no anduvo bien con este hermano predicador. ¡Venga acá! Este hombre fue enviado a su casa desde el hospital no hace mucho tiempo; él se estaba muriendo. El cáncer casi lo había devorado. Hace dos años sufría de la próstata, y los doctores apenas le dieron unos días para vivir. Y cierto día fuimos allá, muy temprano en la mañana y oramos por él, así como lo hicimos con Uds., y ahora no pueden hallar ni señales de la enfermedad. Él trabaja ahora más que antes. El y su esposa han estado en la obra del Señor aun antes de que yo naciera. Ya tienen cincuenta y cinco años sirviendo a Dios. Antes de que yo llegara a esta vida, ellos ya estaban predicando el Evangelio. Ahora, aquí está sano a la edad de ochenta y un años. Acaba de tener una campaña de dos semanas predicando todas las noches. Tiene ochenta y un años, y ha sido sanado de cáncer.

Bien, hermana, ahora es su tiempo. ¿Ud. lo cree? ¡Firmes y adelante, soldados de la Cruz! Ahora bien, hermanita y demás, ¿qué vamos a hacer? ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Satanás, por qué estás aquí todavía? Tú ya perdiste. Nosotros ahora vamos a ocupar el lugar. Nosotros vamos a entrar a ocupar la Tierra Prometida. ¿Qué es eso? ¿Qué es esta montaña que están edificando frente a nosotros? Uds. lo aplastarán. Lo vamos a cortar de arriba a abajo con la espada de dos filos. Correcto. Bien.

**Firmes y adelante, -huestes de la fe,
Sin temor alguno, que Jesús nos ve.
Jefe soberano, Cristo al frente va (con Su Palabra),
Y la regia enseña, tremolando está.
Firmes y adelante, huestes de la fe,
Sin temor alguno, que Jesús nos ve.**

¡ALELUYA! ¿Qué hicieron? La primera cosa que entraba al campo de batalla cuando Israel peleaba... ¿cuál era la primera cosa? Primero salían los cantores. Luego, ¿qué les seguía? El Arca. Luego, la batalla. ¡MUY BIEN! ¿AHORA LO CREEN? Estamos cantando “Firmes y adelante,” y estamos echando fuera todas las dudas. Ahora, poniéndonos de pie, marchemos a la batalla. Todos de pie.

Todos los que creen en Dios, digan: “AMEN.” ¡ALELUYA! ¿Uds. lo creen? ¡NOSOTROS SOMOS CONQUISTADORES! ¿Dónde está el enemigo? Debajo de nuestros pies. ¿Están

EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO! Voy ahora para imponer mis manos sobre ella. ¡Déjala! Satanás tú has encadenado a esta niña; tú has hecho esto. Yo sé que tú eres más que un contendor para el ser humano, pero no eres nada para mi Señor. Por eso yo vengo en Su Nombre. ¡Déjala, espíritu del diablo! Demonio de enfermedad, sal de esta niña, y que de ahora en adelante ella pueda continuar libre de esta enfermedad. Yo pronuncio esto en el Nombre de Jesucristo.

Ahora, Tú, Señor y Dios, que resucitaste a los muertos y probaste que eres Dios, levanta en salud a esta jovencita y fortalécela para que ella pueda ponerse de pie en este edificio. El diablo ya se ha ido de ella. Tú sólo la puedes sanar. Que ella viva para la honra y la gloria de Dios. ¡HA SIDO HABLADO. AHORA, QUE ASÍ SEA HECHO!

Hay otros aquí que dirán: “Yo quiero que oren por mí. Yo estoy enfermo y necesito de Dios.” No sé cuanto tiempo tenemos. Tenemos suficiente tiempo; dejemos que la gente pase por aquí. Yo me siento muy satisfecho aquí en esta mañana. Billy, quiero que vengas acá y traigas esta parte de la congregación. Primero oraremos por ellos, y luego por los que están atrás. Quiero que el hermano Neville y algunos de los ministros vengan aquí a mi lado para luego sacarlos por aquel pasillo. Bien.

¿Cuántos tienen la armadura puesta? Esa niña va a sentirse ahora diferente; todo va a estar bien. ¡Amén! ¡TODOS UDS. SOLDADOS, SAQUEN LA ESPADA! ¡SAQUEN LA ESPADA SOLDADOS DE LA CRUZ! ESTAMOS MARCHANDO HACIA ADELANTE!

**“Sobre Cristo la Roca Firme, estoy parado;
cualquier otra tierra es arena movediza.”**

Bien, pasen por aquí, por este lado de la plataforma. Todos Uds. estén en oración mientras estos pasan. ¡Saquen su espada! Pasen por aquí y continúen alabando a Dios. **(El hermano Branham y los pastores oran por los enfermos mientras van pasando frente a la plataforma -traductor).**

**Firmes y adelante, huestes de la fe,
Sin temor alguno, que Jesús nos ve.**

¡SATANÁS, APÁRTATE! ¡Qué pasa soldados! ¿No creen que podemos conquistar? ¡YA HEMOS VENCIDO! ¡NOSOTROS SOMOS MAS QUE VENCEDORES EN CRISTO JESÚS! ¡TODO DEMONIO ES ECHADO FUERA!

siendo que él era un crítico de la sanidad Divina, ni siquiera permitía que alguien hablara de eso en su consultorio; lo mismo sucedía con su enfermera. Sucedió que recibió a una paciente que tenía un tremendo cáncer, y él no quería tener nada que ver con ese caso; por lo tanto la mandó a otra clínica. Ellos tampoco quisieron tener nada que ver con eso, y la devolvieron. Era un cáncer en el seno y estaba en muy malas condiciones; el cáncer le había comido toda la piel y había pasado hasta las costillas. Seguramente Uds. entienden lo que digo; tenemos aquí presente con nosotros aun amigo, un médico que viene de Noruega. Entonces este médico preparó todas sus cosas, porque ella quería que él la operara y le quitara el seno, lo cual era una operación muy sangrienta. El preparó todas sus cosas, y la enfermera preparó a la mujer y la llevó al cuarto de operaciones; luego volvió para traer el instrumental necesario para que el médico y su asistente practicaran la operación en la cual le quitarían el seno. Tenían todas las toallas y demás cosas cubriéndola.

Entonces, cuando él se volvió para comenzar, el esposo de la mujer quería saber si le sería permitido sentarse en el fondo del cuarto para orar. Él era un predicador de santidad. Así que él estaba sentado cerca de la cama y oró. Por supuesto, el médico no estaba muy satisfecho de que él estuviera allí en el cuarto; pero siendo que no iba a mirar, no le haría daño; estaba bien. Ellos no querían que él se desmayara allí.

Mientras él oraba, se sintió en el cuarto como un aletear, y cuando el médico tomó el bisturí, y dio la vuelta para comenzar a cortar el seno, quitó toalla tras toalla y no podía hallar ni una sola cicatriz en el seno. ¡No había ni una sola cicatriz! Él dijo: “¿Esto se mueve?” Después la enfermera dio su testimonio. Ambos fueron y se convirtieron en Pentecostales llenos del Espíritu Santo y están sirviendo al Señor.

¡No hubo ni una cicatriz! El mismo doctor Holbrook (uno de nuestros mejores médicos aquí en América), testificó que, un instante antes, había una mujer postrada ante el médico y la enfermera, y ella tenía tan tremendo cáncer que le hinchaba el seno; luego, un instante después, no había ni una sola cicatriz para mostrar como desapareció el cáncer. Él dijo que en el acto había sido convencido. Y aun con toda esa incredulidad, él era diácono en una iglesia. ¿Ve Ud.? La gente cree que la iglesia es algo adonde uno va para aprender cómo ser bueno, o

algo por el estilo. Amigos, así no es la cosa. No, Dios es Dios. Él es igual de grande hoy como jamás lo ha sido, y siempre lo será, y nosotros simplemente le amamos.

Ahora queremos leer en 1 Pedro, capítulo cinco, comenzando con el verso ocho hasta el verso diez:

Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devore:

Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo,

Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado á su gloria eterna por Jesucristo, después que hubierais un poco de tiempo padecido, él mismo os perfeccione, confirme, corrobore y establezca.

¡Cuánto debe ser Dios glorificado!

Ahora, en el Libro de los Efesios, queremos leer en el capítulo seis, comenzando con el verso 10 hasta el verso 17:

Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo.

Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia.

Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz;

Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Nombre de Jesucristo te pido que unjas estos pañuelos con Tu Santa presencia, porque esto está escrito en la Palabra; no es nada contrario a la Palabra. En la Palabra dice que tomaron sudarios y pañuelos del cuerpo de Pablo, y luego los espíritus malos salieron de las personas, y fueron sanados de diversas enfermedades.

Ahora, nosotros no somos San Pablo, pero Tú aún eres Dios; eres el mismo Espíritu Santo. Yo pongo mis manos sobre estos pañuelos en el Nombre del Señor Jesucristo, y te pido que bendigas y sanes a cada persona. Dios, acostada en cama está esta criaturita, una niña tan hermosa. Señor, ella no puede vivir. Satanás le ha hecho tanto mal, y los buenos médicos de esta tierra, aunque han puesto todo su esfuerzo para tratar de salvarla, no lo han podido hacer. Ellos han llegado al fin de su capacidad, y no saben que más pueden hacer. Señor, estoy tan gozoso porque hay otro capítulo escrito; podemos abrir otra página, y ver en ella al Gran Médico entrar. En esta mañana estamos llamándole para la consulta.

Ahora, Señor, ¿no está escrito en Tu Palabra que estas señales habrían de seguir a los que habían de creer? Señor, si yo no soy un creyente, Te pido que me transformes ahora en uno de ellos. Si esta niña no es una creyente, te pido que la transformes ahora mismo. “Estas señales seguirán a los que creyeren: Si impusieren las manos sobre los enfermos, estos sanarán”, También está escrito: “En mi nombre echarán fuera demonios.” ¡Señor, esas son Tus Palabras; esto es Tuyo, es Tu Palabra! Y ahora, como Tu siervo, de acuerdo a lo que dijiste: “Si dos o tres se congregaren en mi Nombre, Yo estaré en medio de ellos. Y si vosotros os convinierais en alguna cosa, y la pidieréis, la recibiréis.”

Dios, probablemente esta niña es la persona más enferma en todo el edificio en esta mañana, porque ella no puede vivir mucho tiempo sin Ti. Parece que ella es la más enferma. Entonces, TODOS los soldados, parados aquí, estamos de acuerdo; y en este grupo está de pie la Simiente Real de Abraham. Ahora mismo estamos marchando al encuentro de Satanás. Satanás, es mejor que te prepares para huir porque la armadura está brillando y las banderas están levantadas; hombres y mujeres con sus espadas listas están marchando hacia adelante contra ti para rescatar a esta niña. ¡Satanás, sal de ella! ¡Deja esta niña! ¡Como el ejército del Dios Viviente, te desafiamos; DÉJALA

Algún día, cuando nuestro Supremo Capitán llegue (El cual nos armó con su Arma: el Espíritu Santo, y nos dio la Palabra con la cual combatir. Es allí donde nos encontramos), cuando nuestro Supremo Capitán venga pasando, yo quiero subir al carro y continuar con El hacia la Patria Celestial. ¿No desea Ud. lo mismo? Luego, cuando yo tome a mi esposa por el brazo, y vea a mis hermanos con sus esposas y sus hijos, y todos comencemos a caminar por aquellos paraísos de Dios, y veamos a los Ángeles llenar el aire con sus cantos, ¡qué gran celebración será! Después de la batalla, nosotros seremos coronados.

¡Oh, soldados de la cruz! , saquen el brazo de la fe en esta mañana, y tomen el Arma. ¿Qué dice Ud. hermanita? ¿Está Ud. lista? Saque esa Arma y diga: “Dios, no me importa lo que el diablo me haya dicho. Tampoco me importa lo que otra persona me haya dicho. En esta mañana estoy creyendo, estoy creyendo.”

Como dije hace algunos días (como dos o tres domingos atrás), acerca de un hombre que tuvo un sueño. El soñó que el diablo era una criatura muy pequeña, que llegó y le dijo: “¡Buu!” como para asustarlo (y en verdad que el hombre se asustó), él retrocedió, y entonces el diablo comenzó a crecer. El diablo le repitió: “¡Buu!” y el hombre siguió retrocediendo; entonces el diablo creció aun más, hasta alcanzar la misma estatura del hombre, y le iba a vencer. El hombre sabía que tenía que defenderse con algo; miró a todos lados, y no hallando nada más, tomó una Biblia; entonces el diablo otra vez dijo: “¡Buu! “El hombre le contestó: “¡¡Buu!!” entonces el diablo comenzó a perder tamaño, y el hombre lo mató golpeándolo con la Palabra.

Ud. hermana es un soldado, ¿verdad? TOME ESA PALABRA Y DIGA: “¡ESCRITO ESTÁ! YO NO VOY A MORIR; VOY A VIVIR. Me pararé en este Tabernáculo con los demás, y alabaré a Dios por Su bondad. Uds., los demás santos, ¿lo creen? Inclínemos nuestros rostros.

Oh, Señor y Dios, Creador de los Cielos y de la tierra, permite que hoy sea conocido que aún Tú eres Dios. No importa, Señor, por cuanto tiempo yo he predicado, ni cuántas cosas he dicho, una sola Palabra Tuya lo arregla todo. Estos pañuelos aquí, representan a personas que están enfermas; yo te pido, Padre Celestial, que Tus bendiciones y Tu poder reposen sobre cada uno mientras yo pongo mis manos sobre ellos. Dios, en el

Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu,- que es la palabra de Dios.

Ahora, quiero leer también en el Libro de Daniel en el capítulo doce, comenzando con el verso uno hasta el verso siete:

Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces: más en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan á justicia la multitud, como las estrellas á perpetua eternidad.

Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasaran muchos, y multiplicaráse la ciencia.

Y yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos que estaban, el uno de esta parte d la orilla del río, y el otro de la otra parte á la orilla del río.

Y dijo uno al varón vestido de lienzo, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

Y oía al varón vestido de lienzo, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el Viviente en los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad. Y cuando se acabare el esparcimiento del escuadrón del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Quiero tomar un tema (si se puede llamar así) de esta lectura para sacar esta conclusión: **“La Mas Grande Batalla Jamás Peleada.”** Eso es lo que quiero usar como tema.

Ahora, esta es la manera como llegué a obtener el título para el mensaje de esta mañana. Nosotros acabábamos de regresar (dos de los encargados de esta iglesia y yo) de Arizona. En

verdad, fuimos para tener unos cultos con el hermano Sharrit allí en su tabernáculo; pero cuando supe que otro hermano estaba en la ciudad celebrando una campaña con una carpa, entonces no me sentí muy dispuesto para tener los cultos; entonces, para no estorbar a ninguno en sus iglesias pensé tener una sola reunión el día domingo por la tarde. Ahora, resulta que este hermano también tenía culto el domingo en la tarde, y así me vería un poco perturbado para efectuar esa reunión. Entonces, en vez de pasar todo el día (ya que andábamos de cacería), entramos a la ciudad, nos preparamos, y fuimos a la campaña del hermano Allen. El hermano A. A. Allen era quien tenía la campaña. Fuimos, y el hermano Allen predicó un sermón muy tremendo, y nos gozamos mucho al escuchar al hermano Allen, oyendo a los cantantes y a todos gritando, etc. Tuvimos un buen culto.

Por todo el camino vimos la mano del Señor. Dondequiera que íbamos, el Señor Jesús nos acompañaba. Hay algo al estar uno solo en el desierto. Hay algo acerca de esto, que si Ud. en alguna ocasión ha estado solo, ese algo siempre lo sigue llamando. Y eso, seguramente es una de las razones por lo que a mí me gustan los lugares fuera de lo común. Ud. se aleja del poder del enemigo, así como lo tenemos aquí. Un diablo casi deja de ser peligroso, a menos que tenga en quien trabajar. ¿Se acuerdan de los demonios que fueron lanzados de Legión? Ellos querían hacer más daño, y por eso querían entrar en los cerdos. Y los demonios tienen que tener en quién y por medio de quién obrar. Y así obra Dios también. Él tiene que valerse de nosotros, y Él está dependiendo de nosotros para obrar por medio nuestro.

Hubo varios que vinieron a vernos durante el viaje, los cuales habían tenido sueños, y el Señor Jesús nunca falló en darnos la interpretación correcta, y todo sucedió exactamente como les fue dicho.

Él fue tan bueno para con nosotros que nos guió hacia los animales y nos dijo adonde estaban. Es una bendición estar así juntos. Al anochecer nos sentábamos juntos alrededor del fogón, tan distantes de toda la gente, y nos fijábamos como las llamas daban contra las piedras del cerro. En fin, fue un tiempo maravilloso.

Con nosotros estaba un hermano que tenía problemas con su esposa. Años atrás, en una campaña en donde yo estaba predicando ella levantó en forma irreverente la cabeza, habién-

Cuando los soldados rusos celebraban la victoria, llegaron con cierta diversión. Estando en una ocasión en Londres, yo vi en una fotografía la manera como ellos entraron celebrando la victoria (la fotografía era legítima). Ellos entraron celebrándola. ¡Qué cosa!

Cuando nosotros oímos que la guerra había terminado, todos gritamos y sonamos los pitos y las campanas. Cuando los héroes regresaron, todos fuimos a encontrarlos. Todos estaban gritando. Había un primo nuestro que se encontraba entre los que regresaron. Él dijo que entre ellos había veteranos que habían sufrido muchas heridas en la guerra, y no podían levantarse de la cama. Cuando entraron al puerto de Nueva York, los trajeron, cada uno con su cama, a la cubierta del barco para ver la Estatua de la Libertad. Esos hombres tan fuertes se pusieron a llorar, e inclinaron la cabeza cuando vieron la Estatua de la Libertad. Ellos habían estado fuera de su tierra combatiendo durante cuatro años; muchos sufrían de la mente, pero sabían que la esposa, la novia amada, la mamá, el papá y los hijos, y todos aquellos a quienes amaban, estaban tras esa Estatua de la Libertad. Esa Estatua representaba el valor por el cual ellos habían combatido. Cuando estos héroes llegaron, toda la ciudad de Nueva York estaba de fiesta. Pero, ¡eso era una cosa muy insignificante!

En una ocasión César regresó de una gran batalla, y dijo: “Yo quiero que el guerrero más destacado se siente a mi lado en esta regia celebración del triunfo sobre el enemigo.” Los oficiales prepararon sus plumajes, pulieron sus escudos, y desfilaron como verdaderos soldados. Casi al final, vino caminando un pobre soldado que había sufrido varias heridas, y al pasar frente al César casi no podía mirarle bien para el saludo. El César le dijo: “Espérate un momento” (ni siquiera estaba vestido como jefe). “Ven acá. ¿Dónde obtuviste esas cicatrices?”

Él le respondió: “En el campo de batalla.”

El César le dijo: “Sube acá conmigo. Yo quiero que tú te sientes a mi lado.” ¿Por qué? Él tenía señales de que había estado en la batalla. ¡Oh, Dios tenga misericordia del hombre que se hiera la mano con una lata de sardinas, y que luego reciba algún honor por esa herida! ¡YO QUIERO TENER CICATRICES DE BATALLA! Pablo dijo: “*Yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús,*” Por eso es que yo deseo estar en el campo de batalla.

“Mueve tu carpa para acá.” Y él fue allá y edificó el altar.

Al llegar, vino Satanás y le dijo: “Este no es el lugar correcto.”

“Aquí me voy a quedar. Apártate de mi terreno.”

Lot le dijo: “Es mejor que vengas y te unas con nosotros; todos nos estamos gozando. Cada uno de nosotros tiene su propia organización, y mi esposa es la presidenta de la Sociedad Literaria, y de otras cosas en la ciudad. Te digo que debes venir acá.”

Sara le dijo: “Mira, Abraham...”

“Sara, cállate la boca. (¡ALELUYA!) ¡Quédate tranquila! Aquí fue donde Dios me colocó, y aquí nos quedaremos. ¡AQUÍ FUE DONDE DIOS ME COLOCÓ! “

La misma muerte y todo lo demás es como arena movediza; mas yo estoy firme sobre Cristo, la Roca, la simiente Real de Abraham, LA SIMIENTE REAL. El ejército de Inglaterra es el mejor seleccionado; es la realeza de Inglaterra, la sangre y el linaje real. La Simiente Real de Cristo es la Iglesia llena del Espíritu Santo. ¿Cómo? La Simiente Real por medio de la Promesa; no por las sensaciones, sino más bien por la promesa de Dios. Ellos se mantienen firmes al lado de las promesas de Dios, cortando y abriendo el camino, y gritando: ¡ALELUYA!

Aun cuando la muerte le venga subiendo por la manga de la camisa, Ud. puede decir: “¡Apártate Jordán! Hoy vengo a cruzarte.” Y así Ud. corta su camino hasta llegar a la tierra prometida. Amén.

¿Qué sucede entonces? Cuando la batalla haya terminado... (Ahora estoy terminando; seguro). Cuando la batalla haya terminado, y los santos marchen a la patria Celestial... Quiero hacerles esta pregunta: ¿Qué sucedió cuando Hitler entró a Francia? Dicen que ni siquiera se podía ver la luz del día por causa de tantos aviones que sobrevolaban la ciudad. Los soldados alemanes marchaban por las ciudades celebrando la victoria.

Cuando Stalin llegó a Alemania, hubo tanque tras tanque cubriendo muchos kilómetros de distancia. Ellos habían bombardeado a la ciudad de Berlín hasta no dejar casi nada.

dole pedido a la congregación que inclinasen sus cabezas, porque en la plataforma estaba una mujer en la cual moraba un espíritu maligno, el cual no quería salir de ella. Entonces, esta señora irreverentemente levantó la cabeza en el mismo instante en que el espíritu maligno salió de la mujer que estaba en la plataforma, y entró en ella. Eso ya hace como catorce años; esta mujer ha estado en una condición tan lamentable que, a veces, por estar tan enferma de la mente, ha hecho cosas que no son correctas. Por ejemplo: dejó a su esposo y se casó con otro, no obstante estar todavía unida a él, y luego decir que ni siquiera recuerda que lo había hecho. Trataron de examinarla para ver si sufría de amnesia, y hallaron que no era eso. Pues era un espíritu. Esta mujer era íntima amiga de nosotros, pero desde esa noche en adelante, ella me odió totalmente. Desde luego, Ud. puede ver la razón.

Luego, cuando su esposo vino y nos arrodillamos en el cuarto para orar, el Espíritu Santo bajó, y allí fue el fin del asunto. Esa noche Él se le apareció a su esposo en un sueño, y él vino para relatarme el sueño, creyendo que era algo chistoso; pero llegamos a ver que era justamente la respuesta para la sanidad de su esposa. ¡Así fue como el Espíritu Santo obró! Aun en Tucson, cuando llegamos allá, con el hermano Norman y los demás, vimos al Señor obrando grandes y poderosos hechos, y revelando distintas cosas. Cierta noche (y eso fue lo que me llevó a esta conclusión), yo estaba parado junto con el hermano Wood, el hermano Sothmann y otros, y estábamos mirando hacia el cielo como a las diez de la noche. Entonces, un tremendo temor reverencial vino sobre mí, y dije: “Miren todas esas huestes celestiales; todo está en armonía.”

El hermano Wood estaba mirando dos estrellas pequeñas que estaban tan cerca la una de la otra que parecían una sola luz. Entonces le dije: “Hermano Wood: ¿sabe Ud. que esas estrellas que forman la Osa Mayor y la Osa Menor, que no parecen tener más de unos cuatro centímetros de distancia entre ellas, la ciencia dice que están más lejos la una de la otra que la distancia de nosotros a ellas? Y además, si esa estrella comenzara a viajar hacia la tierra a miles de millas por hora, tomaría centenares de años para llegar a la tierra. Y vemos todo este sistema tan tremendo, y aun nos dicen que miran a través de telescopios, y alcanzan a ver a través de ciento veinte millones de años luz, allá muy lejos; y todavía, más allá, hay lunas y estrellas; pero Dios hizo a cada una de ellas, y Él está sentado en medio de todo.”

“En algún lugar, en todo eso, como me fue mostrado una vez en un observatorio, está el Zodíaco. Comienza con virgo (la VIRGEN) y pasando por las diferentes etapas hasta llegar a CÁNCER; luego continúan hasta la última que es Leo (el LEÓN). La primera venida de Cristo fue a través de la virgen, y la segunda venida será a través del León de la Tribu de Judá.” Dije: “Yo me he esforzado por ver ese Zodíaco y no he podido verlo. Sin embargo, allí está. Los que están entrenados en eso, saben que allí está. Job lo vio. Y los hombres del pasado lo miraban, porque en su tiempo esa era la Biblia. Dios está sentado en medio de toda esa masa de millones y millones de años luz, y El mira hacia abajo. Allí está Pablo; allí está también mi mamá, en alguna parte, mirando hacia abajo.”

Pensé también en el orden de las huestes Celestiales, que ninguna de ellas está fuera de su lugar. Cada una mantiene perfectamente su tiempo. Es el gran ejército de Dios. Pensé en los soldados, y pensé en que si la luna llegara a salirse de su lugar, a los pocos minutos la tierra quedaría cubierta nuevamente de agua. La tierra volvería a ser exactamente igual a como fue antes de que Dios decidiera ponernos a nosotros sobre ella; entonces era sin forma y vacía, y las aguas y las tinieblas cubrían la faz de la tierra; si esa luna llegara a moverse, entonces sucedería lo mismo. Cuando la luna se aleja un poquito de la tierra, sube la marea, y cuando se acerca, la marea baja. Ese es el gran ejército de Dios.

Cuando yo pensaba en todo eso, que estando el gran ejército de Dios allá... Nos acostamos, y yo me puse a pensar como es que ninguno de esos astros se sale de su lugar. Cada uno es colocado en su sitio. Y si hay algún movimiento en alguno de ellos, es por cierta razón, y eso afecta la tierra. Acabamos de ver los resultados de eso en estos días en que algunos de ellos se movieron a otro lugar, y eso afecta todo.

Luego pensé que si esas huestes celestiales tienen que guardar su lugar de esa manera para que todo esté en orden, entonces, ¿qué tal con el desorden de las huestes terrestres? O sea, que al salirse uno de orden, eso interrumpe la cosa completa. El programa completo de Dios es interrumpido cuando un solo miembro se sale de orden. Debemos esforzarnos continuamente por guardar el orden del Espíritu.

corta al entrar y al salir. ¡Hermano! ¿Qué debe hacer Ud.? Deje que el Espíritu entre en su corazón, abra su mente, y diga: “Tu Palabra es la verdad.”

Ud. haga esto hermanita. “Tu Palabra es verdad. Señor, ya no voy a fijarme en lo que siento ni en lo que cualquier persona diga. Estoy cerrando y limpiando todas mis avenidas, todas mis frustraciones, las dudas, la incredulidad, y todas las sensaciones que he tenido. Estoy limpiándome de las enfermedades y todas las demás cosas que he tenido. Estoy pasando por alto todo eso, y estoy viniendo directamente al Espíritu. ¡OH SEÑOR, VEN AHORA MISMO! TU ME HICISTE CON LIBRE ALBEDRÍO, diciéndome: 'Tú eres mi hijo.' Ahora, abro a Ti mi corazón y mi mente. ENTRA SEÑOR JESÚS.”

Luego, agarre por la fe la espada del Espíritu con el ASÍ DICE EL SEÑOR. Clame en alta voz: ¡ALELUYA! ¡AMEN! Corte a todo enemigo que se le presente. Allí está, ¡CORTE A TODO ENEMIGO! Si algún demonio se le presenta, CÓRTELO con la Palabra del Señor. Diga: “El gozo del Señor es mi fortaleza.” “APÁRTATE DE MI.” CÓRTELO con la Palabra.

Ya sea demonio, ya sea enemigo, ya sea enfermedad, ya sea aflicción, lo que sea, tome esa Palabra y úsela como una espada. Si lo corta la primera vez y Ud. ve que no se mueve, entonces dele otra vez, otra vez, y otra vez, y córtelo hasta romperlo, como hace el pollo, o el águila (lo que Uds. son). Siga picando hasta que pueda asomarse por esa cáscara de enfermedad. Abra Ud. su camino, y salga diciendo: “ALELUYA, ¿dónde está el próximo?” ¡Amén!

Así es la batalla, y así es el verdadero soldado. ASÍ ES EL SOLDADO DE LA CRUZ. Sí señor. El aniquila a todo enemigo. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque somos los predestinados de la Simiente Real de Abraham. Cuando Abraham rechazó todo lo que era contrario a la Palabra de Dios, abrió el camino por encima de todos los obstáculos que se le enfrentaron. Le dijeron: “Tu esposa es muy anciana.” Pero él cortó todo lo que le estorbaba.

El diablo le dijo: “No puedes hacer esto y no puedes hacer aquello.”

Abraham cortó todo eso para abrir el camino. El golpeó y golpeó hasta hacer la abertura, y dijo: “Ahora, ¿adónde iré Señor?”

No tenga temor de Rusia. Rusia es como un grano de arena sobre la playa. No tema al comunismo. Fije su atención en el romanismo a medida que va uniéndose con las demás iglesias. No hay nada en las Escrituras acerca del comunismo gobernando al mundo. ¡Y yo me baso en la Palabra! ¡Yo creo a la Palabra, sin importarme ninguna otra cosa! **ES EL ROMANISMO EL QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA. ROMA ES LA MADRE DE LAS ORGANIZACIONES.** Además, nunca hubo una sola organización hasta el tiempo de Roma, y **TODAS** las que vinieron después, salieron de ella. La Biblia dice que ella **FUE LA MADRE DE LAS RAMERAS.**

Podría quedarme medio día predicando este tema, pero vale más seguir adelante. Entonces, cuando el enemigo ataca y le dice: “Le digo la verdad, Ud. debiera unirse con nuestra...” ¿Qué va hacer Ud.? ¿Va a echar para atrás? Un verdadero soldado no lo hará. No señor. **¿QUE HAREMOS ENTONCES?** ¿No dice la Biblia que la mente que estuvo en Cristo, también está en vosotros? ¿Qué clase de mente tuvo El? Él se mantuvo con la Palabra. Correcto. Él se quedó con la Palabra del Padre y derrotó al enemigo en toda ocasión. Ahora, cuando el enemigo le ataca y le dice que tiene que hacer esto y lo otro, etc., ¿qué va a hacer Ud.? **MANTENERSE CON LA PALABRA.** Correcto. ¿Que hará entonces? **TOMAR LA PALABRA.**

Y, ¿qué es la Palabra? La Biblia lo dice; lo acabamos de leer: El Espíritu de Dios es la Palabra. ¿Lo ven? Fíjense bien: *“Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu...”* La espada del Espíritu, ¿de cuál espíritu? Del Espíritu que entra a Ud. a través de la mente. Y la espada del Espíritu es la Palabra de Dios. Y, ¿con qué combate ese Espíritu? ¿Con qué combate el Espíritu Santo? ¿Con las sensaciones? ¿Con los sentidos? ¡No! **CON LA PALABRA.** ¡GLORIA! ¿Con qué combate? ¿Con los sentidos? ¡No! **CON LA PALABRA, ¡LA PALABRA!** ¿Sensaciones? **LA PALABRA, LA PALABRA.** **CON LA PALABRA DE DIOS ES CON LO CUAL COMBATE EL ESPÍRITU SANTO.** El Espíritu de Dios se enfrenta directamente al diablo, y le dice: “**ESCRITO ESTA.**” ¡Amén! “Escrito está.” Entonces el diablo huye.

¿Qué haremos? Tomaremos la espada, la cual es la Palabra de Dios. Y ¿con qué la agarraremos? Con la mano de la fe; con la mano fuerte de la fe. Es la espada de dos filos. La Biblia dice en Hebreos cuatro que es una espada aguda de dos filos, la cual

Y mi petición a Dios en esta mañana es que culminemos este servicio en un verdadero culto de sanidad, y que podamos guardar este grupo que se ha reunido bajo este techo, en esta mañana, en una armonía tal, que el Espíritu Santo pueda colocar a cada miembro del Cuerpo que se encuentra aquí en esta mañana en tal armonía, y entonces habrá una espontánea sanidad tanto del alma como del cuerpo, si nosotros guardamos firme nuestra posición.

Ahora, como dije en el principio, en cuanto a esta señora que tenía el cáncer, el cual iba a extirpar el Dr. Holbrook, el mismo Dios que hizo que ese ruido como de alas entrara a esa clínica y se llevara ese cáncer, sin dejar ni siquiera una sola cicatriz, ¿sabe Ud. que ese mismo Dios está presente aquí? Y la única cosa que El está esperando es que Su Ejército tome su posición, igual a la de las estrellas: cada uno en su posición.

Ahora, Uds. saben que hemos tenido guerras tras guerras, y rumores de guerras; y mientras la tierra permanezca, tendremos muchas más. Pero, ¿se ha fijado Ud. que en realidad sólo hay dos poderes en todo el universo? En todas las diferencias que tenemos entre distintos países, y las diferencias entre nosotros mismos y demás cosas, todo está basado solamente en dos poderes. Hay solamente dos poderes y dos reinos; dos poderes y dos reinos. Todas las demás cosas menores están conectadas con uno u otro poder. Y los dos poderes son el poder de Dios y el poder de Satanás. Todo desorden, toda guerra y todo lo que sucede, está controlado por el poder de Dios o por el poder de Satanás, porque sólo existen esos dos poderes. Y estos poderes son, el **PODER DE LA VIDA** y el **PODER DE LA MUERTE.** Esos son los únicos dos poderes.

El poder que tiene Satanás es el poder de Dios pervertido. No es un poder legítimo, sino más bien una perversión del poder de Dios. Y así es con todo lo que tiene Satanás. La muerte no es otra cosa que la vida pervertida. Una mentira es una verdad torcida. ¿Ve Ud.? El adulterio es un acto correcto pero mal usado. **TODO** lo que tiene Satanás es algo pervertido, pero a la vez es un poder. Y nosotros hoy estamos sentados aquí, y uno de esos dos poderes nos va a controlar. Entonces, ¡echemos al maligno y tomemos nuestro lugar como los astros del cielo!

En el Libro de Judas, el apóstol habla de “... *estrellas erráticas, á las cuales es reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas*” (Judas 13). Nosotros no queremos ser estrellas

erráticas, errando en ESTO y errando en AQUELLO, y pensando, ¿en verdad sucederá lo prometido? o, ¿cómo es que funciona aquello? ¡No se ponga a pensar y a errar! ¡Manténgase mas bien como las estrellas en el cielo, como un verdadero soldado en su debido puesto! ¡MANTÉNGASE FIRME, creyendo! Así que son LA VIDA y LA MUERTE.

Ahora, en cuanto a un ejército, cuando una nación se prepara para hacer guerra contra otra nación, debe primero sentarse a calcular lo que es correcto y lo que es errado, y si en verdad puede hacer guerra contra dicha nación. Jesús aun enseñó eso. Y si la gente hiciera eso, y si las naciones se detuvieran por un momento a pensar en estas cosas, entonces no habría guerras en ningún lado. Pero hallamos que si un hombre no hace eso, si las cabezas militares de la nación no se sientan primero a calcular para ver si sus motivos y sus objetivos son correctos, y para ver si tienen suficiente poder y fuerza para vencer al ejército opuesto, seguramente serán derrotados.

En ese punto fue donde falló fatalmente el General Custer. Según tengo entendido, el General Custer tenía órdenes del Gobierno Federal de no entrar a la tierra de los Indios Sioux, porque en esos días ellos tenían celebraciones religiosas; era un tiempo de adoración y estaban celebrando una fiesta; pero Custer se emborrachó, y pensó que de todas maneras iba a entrar. Pensaba entrar a esa tierra con o sin órdenes. Ellos entonces dispararon a hombres inocentes, y creo que mataron a algunos que andaban buscando cacería entre el monte para alimentar a la gente mientras estaban en su adoración. Y cuando Custer entró y los vio, pensó que ellos venían a su encuentro, y dispararon. Los indios escaparon y regresaron y, ¿qué hicieron? Se armaron y salieron a su encuentro, y ese fue el fin del General Custer. Eso sucedió porque él no se sentó primero a pensar bien la cosa. ¡Él no tenía nada que buscar allí en ese tiempo! ¡Ni tampoco tenía ningún derecho de estar allá! Y la cosa era que los blancos ya habían echado a los indios desde la costa oriental hasta ese punto del occidente. Tenían un pacto, pero él lo rompió; y cuando lo rompió, entonces perdió la batalla.

Entonces, cuando un ejército se está preparando para la batalla, primero tiene que seleccionar a sus soldados, y estos tienen que estar vestidos para el combate, y tienen que estar entrenados para combatir. Y yo creo que la más grande batalla

Jesucristo nació durante el Imperio romano, y en Su primera venida fue perseguido por él. En Su segunda venida, a la cual nos estamos aproximando, Su Mensaje también será perseguido por la denominación romana, la cual es la madre de todas las denominaciones. Y cuando El retorne, vendrá para exterminar a ese Imperio romano. Los judíos siempre han estado a la expectativa de que El vendrá para destruir a este Imperio romano. La jerarquía católica, en este tiempo, se está uniendo con todas las denominaciones del mundo, formando una sola organización; se están organizando bajo una Confederación de iglesias. ¡NO ES RUSIA, ES ROMA! ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!

Muéstreme Ud. alguna cita en las Escrituras donde diga que el comunismo, o cualquier otra fuerza aparte de Roma, reinará. ¿Siguieron los Medo-Persas a Nabucodonosor? Ciertamente. ¿Le siguieron a ellos los griegos? Correcto. Y de allí en adelante, ¿no fue Roma el líder? ¿No se fraccionó ese Imperio en los diez poderes otomanos, como lo tenemos ahora mismo? Ahora, Eisenhower significa “hierro,” y Khrushchev significa “barro.” ¿No tuvieron ellos su encuentro en este país? En esa ocasión, Khrushchev se quitó el zapato y golpeó con él sobre el escritorio; de esa manera demostró claramente lo que era ante toda la gente.

¿QUE PASA CON LA GENTE DE HOY? ¿A DONDE HA LLEGADO LA FE? YA NO CREEN QUE LA PALABRA DE DIOS ES LA VERDAD. ¿Qué pasa con los predicadores de hoy? Todos los predicadores se están esforzando para combatir al comunismo. ¡El comunismo no es nada! El diablo les está pasando la verdadera amenaza debajo de sus narices, y no lo saben. La verdadera amenaza es el romanismo; el denominacionalismo. Roma es la madre de las denominaciones. La Biblia dice que es una RAMERA, y sus hijas son unas prostitutas contra Dios y Su Palabra.

¡SOLDADOS, LEVANTAD LA PALABRA! ¡PERMANECED CON LA PALABRA! ¡Dios tenga misericordia! Algún día yo pereceré, pero esta Palabra no perecerá. Uds. jóvenes, si esto que les digo no acontece durante mi generación, Uds. verán que la verdadera amenaza, ciertamente, allí está. ¿Escucharon las noticias esta mañana acerca de la visita de la Sra. Kennedy al Papa, y sobre lo que él le dijo? ¿Todas las religiones del mundo? Bueno, quizás el próximo domingo entraremos más en eso.

un regimiento de tropas especializadas en la guerra; así se lanzó contra Jesús, la Palabra; luego, Jesús tomó la Palabra y lo cortó en pedacitos. ¡ALELUYA! Sí, lo cortó en pedacitos; lo derrotó con la Palabra.

¿Ven como fue su ataque? Fíjense bien; escuchen: ¿cuál fue su ataque? Hacer que descreyera a la Palabra de Dios. Ese es el ataque de Satanás. Ahora, ¿pueden ver la más grande batalla jamás peleada? Hay solamente dos fuerzas: Satanás y Dios. Y, ¿cuál es el arma que Satanás usa en su contra? El arma que él usa es procurar que Ud. no crea a su propia Arma, y allí es cuando él lo desarma a Ud.

Escuche bien por un momento. Si él puede lograr que Ud. comience a descreer que su Arma no es del mismo calibre, o logra hacerle creer que su Arma no es suficientemente poderosa, entonces Ud. queda desarmado. ¡Oh hermano Neville, ojalá que Ud. nunca llegue a descreer esto! Pero él le desarma si logra hacer que Ud. no crea a su Arma. Cuando Ud. cuelga su Arma, allí termina su batalla. Ud. está vencido. ¡MANTENGA ENALTO SU ARMA! ¡NO LA CUELQUE!

Una cosa más quiero decirles en un momento, para beneficio de los veteranos y de los estudiantes de la Biblia que están entre nosotros. ¿Por qué están hablando tanto acerca de Rusia? Uds. no me han oído a mí decirles que deben construirse un refugio contra las bombas. ¿Por qué hacen tanto alarde de Rusia? Rusia no significa ninguna amenaza. Ellos no van a ganar ninguna guerra ni tampoco van a conquistar al mundo. El comunismo no va a conquistar al mundo. ¿QUE PASA CON LA GENTE? ¿PUEDE ACASO FALLAR LA PALABRA DE DIOS? Escuchen: Esto está siendo grabado en cinta. Yo hablo al mundo entero, como también adonde habrán de llegar estas cintas. A Uds. aquí, no debe importarles lo que a mí me suceda; Uds. crean esto: Rusia y el comunismo no están conquistando nada. LA PALABRA DE DIOS NO PUEDE FALLAR. ES EL ROMANISMO LO QUE VAA CONQUISTAR AL MUNDO.

Veamos la visión de Daniel en el capítulo dos. Esto es Palabra de Dios. “Tú, oh rey Nabucodonosor, eres esa cabeza de oro.” Esa era Babilonia. Luego, “otro reino menor se levantará después de ti”, o sea, el reino Medo-Persa, representado en la plata. Después vino un tercer reino, o sea Grecia, con Alejandro el Grande. Luego vino el Imperio romano. Nunca se menciona al comunismo. Roma fue quien conquistó al mundo.

que jamás se ha peleado, ahora mismo está a punto de ser librada. Yo creo que Dios ha estado seleccionando a Sus soldados, y creo que los ha estado vistiendo y entrenando; el frente de batalla está fijado y todo está listo para el comienzo.

Esta primera batalla que fue peleada, tuvo su comienzo en el Cielo cuando Miguel y sus Ángeles pelearon contra Lucifer y sus Ángeles. Esta primera batalla fue en el Cielo. Entonces, el pecado no tuvo su origen en la tierra, sino en el Cielo. Satanás fue echado DEL Cielo para caer en la tierra, y cayó sobre los seres humanos. Luego, la batalla que antes fue entre Ángeles, llegó a ser una batalla humana. Y la cosa es que Satanás vino para destruir la creación de Dios. Lo que Dios creó para sí mismo, Satanás vino para destruirlo; ese era su propósito: la destrucción. Luego, la batalla comenzó aquí sobre la tierra, y comenzó en nosotros, y ha estado rugiendo desde entonces.

Ahora, antes de que cualquier batalla sea ejecutada, hay que escoger un lugar de enfrentamiento, o sea adonde se va a llevar a cabo; un lugar seleccionado. En la Primera Guerra Mundial combatieron en lugares despoblados, y otros lugares. Tiene que haber un lugar seleccionado.

Por ejemplo, cuando Israel se enfrentó con los Filisteos, había un cerro a cada lado en donde ellos se reunieron; y en el valle, entre los dos bandos, fue donde salió Goliath y desafió al ejército de Israel; y allí, en ese valle, fue donde David salió a encontrarlo cuando él había pasado por el arroyo que corría entre los dos cerros de donde cogió las piedrecitas. Tiene que haber un lugar seleccionado. Y en esto también hay un lugar mutuo donde ninguno de los dos está seguro, y allí es donde pelean. No es cuestión de andar uno peleando por acá y otro por allá, etc.; pero hay un frente de batalla en donde se encuentran, y allí prueban su poder. Allí, un ejército prueba su fuerza en contra del otro ejército. Este es un lugar mutuo de enfrentamiento.

Ahora, ¡no fallen en captar esto! Cuando esta gran batalla comenzó sobre la tierra, tuvo que haber un lugar mutuo de enfrentamiento; tuvo que haber un lugar seleccionado en donde comenzar la batalla, y en donde librar la batalla. Este lugar de batalla comenzó en la mente humana. Allí es donde comienza la batalla. La mente humana fue escogida como el lugar de la batalla; en donde debía comenzar. Y es así, porque las decisiones vienen de la mente, de la cabeza.

Ahora, esto no lo comenzaron de alguna organización ni de alguna cuestión mecánica. El terreno de comienzo no fue en esas cosas, y es por eso que las organizaciones nunca podrán efectuar la obra de Dios. Porque el terreno de batalla, adonde uno va para enfrentar a su enemigo, está en la mente; Ud. tiene que escoger. Esto le viene al encuentro.

Ahora, yo quiero que esta joven que está aquí muy enferma, ponga atención para que escuche bien. Las decisiones se toman en la mente, la cabeza. Allí es donde Satanás viene para encontrarse con Ud. Y las decisiones son así, porque esa es la manera como Dios hizo al hombre. Ahora, si Ud. pudiera ver mis anotaciones, vería que aquí tengo un cuadro, el cual dibujé no hace mucho en el pizarrón.

El ser humano está formado igual que un grano de trigo, una semilla. El ser humano también es una semilla. Físicamente hablando, Ud. es la semilla de su padre y de su madre. La vida viene del padre y la pulpa viene de la madre. Y así, los dos juntos, el óvulo y la sangre, se unen; y en la célula de la sangre está la vida y, así juntos, comienzan a desarrollarse y a formar la criatura.

Cualquier semilla tiene una cáscara por fuera; lo de adentro es la pulpa, y dentro de la pulpa está el germen de vida. Exactamente así es como nosotros somos hechos: Somos cuerpo, alma y espíritu. Lo de afuera, es el cuerpo, la cáscara; luego, dentro de eso (la conciencia, etc.) está el alma, y dentro del alma está el espíritu. Y el espíritu gobierna todo lo demás. Ahora, cuando Ud. llegue a su casa, siéntese y dibuje tres círculos, y hallará que el cuerpo tiene cinco sentidos por los cuales hace contacto, los cuales son: la vista, el gusto, el tacto, el olfato y el oído. Esos cinco sentidos gobiernan el cuerpo humano. Dentro del cuerpo está el espíritu, y éste está controlado por la imaginación, la conciencia, la memoria, el razonamiento y los afectos. Ellos controlan el espíritu. Pero el alma tiene un solo sentido; ¿cual es? El alma tiene un sentido, el cual está dominado por LA FE o LA DUDA. Exactamente. Hay una sola avenida que llega, y esa es el libre albedrío. Ud. bien puede aceptar la duda o la fe, cualquiera que Ud. desee poner en acción.

Entonces, Satanás comenzó a obrar en el lugar principal para hacer que el alma del hombre dudara la Palabra de Dios. Y Dios comenzó en el lugar principal, el alma, para colocar Su Palabra. Ahí lo tienen.

no se detengan por un momento a pensar en las cosas que el diablo les ofrece a través de los sentidos! RECUERDE: La Palabra de Dios nunca puede fallar. Encontramos a estos dos grandes ejércitos...

Cuando el diablo “venga como río”, así como lo vemos hoy día, ¿qué dijo Dios que haría? Dijo que el Espíritu de Dios levantaría bandera contra él.”

¿Es Ud. uno de ellos? Sí señor. Somos enseñados en Santiago 4:7 (no tengo tiempo para leerlo), que debemos “*resistid al diablo*,” y cuando lo hagamos, no dice que se va a ir caminando lentamente; pero dice que “HUIRÁ.” “Resistid al diablo.” Y, ¿cómo podemos resistirlo? nuestro Supremo Capitán nos dijo cómo hacerlo: “TOMANDO LA PALABRA DE DIOS.” Así es como se resiste al diablo: CON LA PALABRA DE DIOS. El Supremo Capitán nos dijo exactamente como se hace.

Bien, para terminar quiero decirles esto. Probablemente Ud. piensa que ese diablo viejo no es un descarado y desvergonzado. ¿Piensa Ud. que él no atacaría a un niño? El ataca a cualquiera. El atacó aun a Jesucristo. El vino contra Jesús con tres ataques violentos. ¿Sabía Ud. eso? Satanás no atacó sólo una vez. Él le ataca a Ud. primero con una enfermedad, y luego vuelve para decirle: “Los días de los milagros han pasado. Tú no recibiste la sanidad; no hay nada en eso.” ¿Sabe Ud. que así es?

¡El atacó a Jesucristo tres veces! FUERON TRES ATAQUES VIOLENTOS, TRAYÉNDOLE INCREULIDAD A LA PALABRA DE DIOS. Jesús era la Palabra. Sí, seguro; pero él no lo creyó, pues dijo: “Si tú eres...” “Si tú eres...” Allí vino él con sus ataques violentos; así es como él lo hace de vez en cuando. El vino diciéndole: “Si tú eres Hijo de Dios, muéstrame, pues, un milagro. Déjame verlo efectuado.” Tres veces le atacó con él: “Si tú eres.”

Ahora, ¿qué hizo Jesús? Jesús ERA la Palabra de Dios, y Satán atacó a la Palabra. ¡Gloria! Ahora es cuando estoy sintiendo que puedo predicar; es la verdad. ¡JESÚS ES LA PALABRA! “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne.” Jesús era la Palabra. ¿Qué hizo? Él lo hizo pedacitos. ¿Qué cosa! (Aquí tengo que terminar). ¿Qué hizo Jesús? ¡EL ERA la Palabra, Y CON LA PALABRA CORTÓ A SATANÁS CUANDO VINO CON SUS ATAQUES VIOLENTOS! Satanás se lanzó como

cuales estoy dejando. Acabo de comprar la casa y los amo mucho; pero hoy muero por Suiza. Yo doy mi vida para salvar la nación.”

Él fue un héroe, y desde ese día no han tenido ni una guerra más. Allí fue el fin del asunto. Esa demostración de heroísmo desconcertó al otro ejército; su confusión y sorpresa fue tal que los suizos los echaron a piedras, y jamás han vuelto. Eso sucedió hace centenares de años. ¿Por qué? Porque esa fue una gran proeza. Hermano, cierto día, cuando la ignorancia, la superstición, las dudas, las frustraciones y los temores tenían al pueblo de Dios arrinconado y sin escape, hubo entonces uno llamado Jesucristo, Quien dijo: “Este día yo muero por el pueblo.” Correcto.

Y, ¿qué dijo a Su ejército? “Síganme, y peleen con todo lo que tienen. Si Ud. tiene un garrote, pues pelee con ese garrote. ¡No tenga miedo! Si tiene un palo, pelee con ese palo; si tiene una piedra, pelee con esa piedra. Pelee con lo que tenga.” Eso es lo que dice en este día el Supremo Capitán: “Yo tomé la Palabra de Dios y derroté al diablo en su poder.” Él lo hizo pedazos (¡Amén!) con la Palabra.

Ahora, dele Ud. con lo que tiene; si sólo tiene una palabra: “Yo soy el Señor tu Sanador,” dele fuerte con eso al diablo. Siga a nuestro Capitán. Si señor. Él lo hizo pedazos. Satanás, con todo su reino tan grande, tan hermoso, tan moderno, no tiene nada que ver con nosotros. Correcto. Él todavía es el ser más sutil de todas las bestias del campo. Sí señor. Jesucristo dijo que los hijos de este mundo son más sabios que los hijos del Reino de Dios. Ahora, de cierto debo terminar.

Estas dos fuerzas están entrando en conflicto ahora mismo. Justamente ESTAMOS EN LA HORA cuando las enfermedades y otras cosas han surgido por toda la tierra; han sido tantas, que la ciencia médica está confundida y no sabe que hacer. El pequeño ejército de Dios está otra vez contra la pared. ¡Oh, hermano, es tiempo de que aparezca otro Arnold von Winkelried!

¡ES EL TIEMPO! Es el tiempo cuando debiera aparecer otro hombre de Dios. ES EL TIEMPO CUANDO DEBIERA APARECER OTRO ELÍAS. ES EL TIEMPO CUANDO ALGO DEBE SUCEDER. EJÉRCITO DE DIOS: ¡Cierren sus mentes y

Si esta iglesia ahora mismo, pudiese ser formada y tejida de tal manera que toda persona estuviese en un solo acuerdo, sin ninguna sombra de duda, entonces, dentro de cinco minutos no habría una sola persona débil en nuestro medio, ni habría nadie aquí con el deseo de recibir el Espíritu Santo que no fuera saciado completamente. Eso es si solamente pudiesen arreglar esa cosa.

Ahora, es allí donde comienza la batalla, en su mente. Recuerden, esto no es Ciencia Cristiana, la cual enseña que es la mente sobre la materia; eso no... La mente acepta la Vida, la cual es la Palabra de Dios, y de Esta sale la Vida. No son sus pensamientos lo que lo hace, sino la Palabra de Dios que es traída por el canal de sus pensamientos. No es el pensamiento como lo enseña la Ciencia Cristiana; no es la mente sobre la materia; así no es. Pero su mente lo acepta, lo capta. Y, ¿por qué cosa es controlada su mente? Es controlada por su espíritu. Y su espíritu capta la Palabra de Dios, y ésta es la que contiene Vida. Esta trae Vida a Ud. ¡Oh hermano! Cuando eso sucede, cuando la Vida viene por ese canal a Ud., entonces la Palabra de Dios es manifestada en Ud., como dijo Jesús en Juan capítulo 15 versículo 7: “*Si estuvierais en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisierais, y os será hecho.*”

Y, ¿qué significa esto? Desde el centro del corazón, lo cual es el alma, desde allí sale el alimento para todos los canales. El problema está en que nosotros estamos acá adentro con muchas dudas, tratando de aceptar lo que está allá afuera. Uno tiene que poner fin a eso, y bajar por ese canal con la verdadera Palabra de Dios; entonces, eso sale automáticamente solo. Pero depende de lo que está por dentro; eso es lo que cuenta, lo que está por dentro. El ataque de Satanás es desde adentro.

Ahora, Ud. muy bien puede decir, “Yo no robo, no tomo ni hago esas cosas. “Eso no tiene nada que ver. Es LO DE ADENTRO. No importa cuan bueno, cuan moral ni cuan veraz sea, aunque estas cosas son dignas de respeto. Jesucristo dijo: “*El que no naciera otra vez.*” ¿Ve Ud.? Tiene que haber algo que suceda por dentro; y si no lo hay, entonces todo llega a ser una cosa artificial que se puede poner y quitar, porque en lo profundo de su corazón, de todas maneras, tiene el deseo de aquellas cosas.

Esto no puede ser artificial, tiene que ser real; hay una sola avenida por donde lo real puede venir, y es por la vía del libre

albedrío. Es por medio de sus pensamientos por donde puede llegar a su alma. La Biblia dice en Proverbios 23:7: *“Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él.”* Y también en Marcos 11:23 dice: *“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere á este monte: Quitate, y échate en la mar; y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho.”* ¿Entienden? ¡Allí está la cosa! Allí es donde está el campo de batalla. Si solamente dejaran que eso comenzara primero.

Nosotros estamos tan ansiosos de ver las cosas hechas y de hacer algo para Dios. No cabe duda que esta joven está muy ansiosa por vivir; ella quiere ser sana, y hay muchos presentes que también quieren ser sanos. Y cuando nos llega algún testimonio como el de este médico que les acabo de mencionar, y oímos de la resurrección de los muertos y las cosas tan grandes y poderosas que nuestro Dios ha hecho, entonces nos ponemos muy ansiosos; y la cosa es que nos esforzamos y tratamos por medio de estos sentidos de aferrarnos a algo, como por ejemplo, por medio de la conciencia.

Hay gente que muchas veces ha entendido mal esta expresión, y yo también he sido malentendido en cuanto al llamamiento al altar. Yo dije que no estaba muy de acuerdo con hacer llamamientos al altar; pero no quise decir con eso que no se debe llamar la gente al altar. Lo que sucede es que algunos toman a otro por el brazo y le ruegan, diciendo: “Oh hermano Juan, nosotros hemos sido vecinos por tantos años; venga ahora al altar y arrodílese.” ¿QUE ESTÁN HACIENDO? Cómo quisiera tener aquí un pizarrón para mostrarles lo que tal persona está haciendo. El está tratando de llegar al alma por medio de los afectos; ESO ASÍ NO FUNCIONA. ¡ESA NO ES LA AVENIDA! ¡CIERTAMENTE QUE NO LO ES! Quizás pueda ser que esté obrando por la avenida de la memoria, por el sentido de su espíritu diciendo: “Oh hermano Juan, tú tuviste una madre tan maravillosa. Ella murió hace mucho.” ¿Ve Ud.? Obrando por la memoria. ¡Uno no puede hacer esto! ¡TIENE QUE BAJAR POR LA AVENIDA DEL LIBRE ALBEDRÍO! UD. MISMO FUE QUIEN DEJÓ LA PALABRA DE DIOS. Ud. no viene ahora porque su madre fue una mujer buena, ni porque es amigo de los vecinos; UD. VIENE PORQUE DIOS LO HA LLAMADO Y UD. LO ACEPTA SOBRE LA BASE DE SU PALABRA. ¡Esa Palabra es lo que significa TODO! ¡Esa Palabra!

En una ocasión en Suiza... (Hermanos, no hallo como ponerle fin a este mensaje). En Suiza estaba entrando el ejército alemán, y parecía como una pared de concreto. Cada hombre estaba muy bien preparado; cada uno tenía su lanza lista como de tres metros de largo. Llegaron a la pobre Suiza y, ¿qué tenían ellos? Estaban armados sólo con las cuchillas de sus hoces, con piedras y palos. Allí estaban alineados, y al otro lado del cerro estaban sus casas. El ejército suizo les salió al encuentro. Ellos no le habían hecho nada a los alemanes, pero estos vinieron para apoderarse de sus tierras.

Ahora, ¿qué ha hecho esta niña? Apenas es una criaturita. Es SATANAS, y si él pudiera le quitaría la vida, y lo haría antes de tiempo. Ciertamente. Allí está.

De igual manera, los suizos no habían hecho nada para provocar eso. Ellos eran gente buena y estaban tratando de defender sus hogares, y por eso estaban listos para hacerlo. Entonces hubo uno llamado Arnold von Winkelried. El ejército suizo ya estaba rodeado por los alemanes, y estos decían: “¿qué podemos hacer?” “Por todos lados había miles de soldados bien entrenados. (Así es como actúa Satanás). Cada uno tenía su lanza apuntando hacia adelante, y marcaban bien el paso: Un, dos, un dos, y estaban avanzando sobre este ejército tan pequeño. Solamente tenían que continuar caminando e hiriendo con sus lanzas a los suizos, y pasando por encima de ellos; ese sería el fin del ejército suizo. Ese sería el fin. Al otro lado del cerro estaban sus hogares con sus seres queridos. Las mujeres serían violadas y los pequeños serían matados; las casas serían quemadas; robarían todo el alimento, el ganado, y se irían.

Pero, ¿QUE PASÓ? La inspiración vino sobre Arnold von Winkelried, y dijo: “Hombres de Suiza, en este día yo muero por Suiza.” Le preguntaron: “¿Qué vas a hacer?” Les respondió: “Sígame, y peleen con todo lo que tienen.”

Él se paró, tiró al suelo el palo que traía, alzó los brazos y se fue corriendo hacia los alemanes, gritando: “ABRAN CAMINO A LA LIBERTAD.” Iba corriendo tan rápido como podía, enfrentando a todo ese ejército, y cuando llegó a ellos, agarró todas las lanzas que podía, las atrajo hacia su pecho, y murió. Pero antes de hacer esto, les había dicho: “Allá, del otro lado del cerro, hay un hogar con una esposa y sus pequeños a los

Luego, lo llevó sobre las almenas del templo, y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está...”

“Sí, pero también está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.” ¿Ven allí como Él se llamó a Sí mismo? EL SEÑOR TU DIOS. “No tentarás al Señor tu Dios.” También está escrito. ¿Qué cosa! ¿Qué hizo Él? Lo derrotó con la Palabra de Dios.

La táctica del diablo es hacer que Ud. descrea la Palabra; pero el Supremo Capitán le dice: “Toma la Palabra de Dios, y haz la obra. En mi nombre echarán fuera demonios.”

El mismo Satanás, el capitán supremo de ellos... Algunas denominaciones quieren hacerle creer a Ud. que Satanás tiene la pezuña hendida, que es como una bestia, y que tiene una cola con una punta, y todas esas cosas. ¡NO LO CREA! Él no es así. No señor. El más bien es un tipo muy hermoso. No crea Ud. que él tiene esas cosas. Ellos le dicen eso para amedrentarlo. Pero ese no es el diablo. El diablo no tiene pata de bestia; yo lo dudo mucho. El diablo es un espíritu. Él no tiene la pezuña hendida, y esas otras cosas como lo pintan. No, no. Él es un tercio muy sabio. Hermano, él es un tipo muy sabio y educado, hasta el punto... En cuanto a sabiduría mundana, siempre ha sido así. Sí. Él es muy hermoso, y ha organizado a su ejército con sabiduría del mundo. Hermano, no trate Ud. de hablar con él sólo con palabras. Le conviene saber de qué está hablando al encontrarse con uno de esos tipos cuando le venga diciendo que los días de los milagros han pasado.

Él no tiene la pezuña hendida; él más bien acaba de salir del seminario, muy bien pulido. Les digo que es sumamente sabio y tiene sus grados de educación de Ph. D., L.L.D., Q.U.S.D., etc., etc. Él es muy inteligente y sumamente sabio, sí, como la serpiente; él es el más astuto de todos. Siempre tiene el cabello bien compuesto y anda tan bien vestido que no tiene ni una sola arruga en el saco; es muy inteligente, sabio y astuto. Correcto. Es mejor que no discuta con él, a menos que sepa bien de qué está hablando. Correcto. Nosotros conocemos sus tácticas y sabemos lo que él está tratando de hacer. Él quiere que nosotros descreamos la Palabra de Dios. Él no tiene la pezuña hendida. No, no. Si no tiene la pezuña hendida, entonces tiene que ser otra cosa. Él es muy astuto; él tiene sabiduría y educación. Está bien organizado. Él tiene a su ejército tan bien preparado...

Si Ud. pudiera quitar todo lo que estorbe, toda la conciencia, y todos los demás sentidos, y permitir que entre solamente la Palabra, entonces esa Palabra producirá exactamente ... Vea esto: ¿Ve Ud. con qué está cubierto? Ud. dice: “Hermano Branham, la conciencia y estas cosas no tienen nada que ver.” Sí, tienen mucho que ver. Pero si Ud. permite que entre la Palabra, y luego deja que la conciencia la cubra, entonces no puede crecer; será una Palabra deformada. ¿Ha visto Ud. un grano de maíz sembrado en la tierra, y que luego le caiga un palo encima? Ese maíz crecerá torcido. Y así será con cualquier viña o cualquier cosa que crezca hacia arriba; es porque algo le ha estorbado.

Así ha sucedido en este día con nuestra fe pentecostal. Hemos permitido que muchas cosas estorben tanto la fe que nos ha sido enseñada, como al Espíritu Santo que ha estado morando en nosotros. Hemos permitido que muchas cosas estorben, por ejemplo, el señalar a otra persona; el diablo siempre está esforzándose por señalarle a Ud. las fallas de otra persona. Y en eso está procurando impedir que Ud. vea el testimonio real, lo cual es algo genuino. El diablo mas bien le mostrará a algún hipócrita, el cual anda personificando alguna cosa; la verdad es que él no lo hizo, porque apenas está personificando o imitando. Pero si es algo que viene de la genuina fuente de la Palabra de Dios, “*LOS CIELOS Y LA TIERRA PASARÁN PERO MI PALABRA NO PASARÁ.*” ¿Tiene que permanecer! ¿Lo ve Ud. hermanita?

Esto tiene que ser aceptado en la mente, luego creído en el corazón; entonces, la Palabra de Dios llega a ser una realidad, y todos los sentidos, del espíritu y del cuerpo, son completamente limpiados por el Espíritu Santo. Luego, su sentido de Dios, su conciencia de Dios, y todo lo que es de Dios, tiene cómo fluir a través de Ud. Entonces, no hay ninguna duda ni nada que pueda surgir. No hay nada que pueda surgir de la memoria para decir: “Yo recuerdo cierta ocasión cuando la señora Jones trató de confiar en Dios para su sanidad, y ella falló.” Más si ese canal ha sido verdaderamente limpiado, si ha sido purgado y llenado (de adentro) con el Espíritu Santo, *ESAS COSAS NI LLEGAN A LA MEMORIA.* ¡No importa lo que sucedió a la Sra. Jones, o lo que ella hizo. AHORA ES UD. Y DIOS SOLOS, Y NADIE MÁS QUE UDS. DOS! Allí lo tienen. Allí es donde está su batalla.

Hay que matarlo en el mismo principio; hay que matarlo en sus propias huellas. No es cuestión de cuánto tiempo puede Ud. hacer que la guerra siga; la cosa es darle fin inmediatamente. Si Ud. viene y mantiene la memoria, la conciencia, y las demás cosas, pensando: “Puede ser que yo falle. Quizás esto no es correcto.” ¡No haga eso de ninguna manera! Eche todo a un lado y abra el canal y diga: “Dios, Tu Palabra es verdad por toda la eternidad. En cuanto a mí, si toda la iglesia falla, y aun si todo el mundo falla, yo no puedo fallar porque estoy tomando Tu Palabra.”

Allí está la batalla. Allí está la cosa. ¿Por qué el Dios Todopoderoso habría de quitar un cáncer del seno de una mujer sin dejar una sola cicatriz, y luego permitir que un niño muera? ¡No señor!

No hace mucho una joven llegó aquí, de la escuela secundaria, y su madre me llamó y me dijo: “Hermano Branham, mi hija tiene cierta forma de cáncer que se le presenta como un crecimiento; y los médicos tomaron una muestra y la enviaron para examinarla, diagnosticando claramente que era cáncer; y dijeron que el próximo crecimiento probablemente aparecería sobre el corazón, y de ser así, entonces moriría. Y en la forma como están apareciendo, ella tendrá cuando mucho tres meses de vida. ¿Qué haré? ¿La mandaré aún a la escuela?” Los médicos le respondieron: “Déjela que siga asistiendo a la escuela; pues es probable que muera de repente. Si puede, déjela que continúe su vida normal, y no le diga nada de esto.”

Entonces la dama me dijo: “¿Qué debo hacer?”

Le dije: “Tráigala acá y póngala en la línea de oración. Y Ud. también venga con ella.” Yo sentí algo raro.

Y cuando la muchacha llegó esa mañana, con sus ojos pintados de azul, de la manera como lo usan las escolares (yo no sabía quién era, porque apenas me habían llamado por teléfono), le tomé la mano, y le dije: “Buenos días hermana.” ¡Y allí estaba! Esa era ella. A los pocos momentos miré a la congregación y vi a su madre; vi que ambas se encontraban sin Dios, sin Cristo. Le pregunté: “¿Cómo espera Ud. recibir la sanidad en esa condición? ¿Aceptará Ud. a Jesucristo como su Salvador personal? ¿Vendrá Ud. a estas aguas para ser bautizada en el Nombre del Señor Jesucristo para la remisión de sus pecados?” “Ellas dijeron: “Sí, nosotras lo haremos.”

“El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna.” ¡Escrito está! ¡Escrito está! ¡Escrito está! Esa es la orden. Así se comporta el soldado. Así se hace. Esa es la artillería que debemos emplear.

¿Qué hizo David? Se enfrentó directamente a Goliath. ¿Cómo demostró al ejército de Israel lo que debía de hacerse? (DAVID significa: “Amado”, “Salvador”). ¿Cómo lo hizo? Les dijo: “He aquí la manera como deben hacerlo: CONFIAD EN LA PALABRA DEL SEÑOR.”

Goliath salió, y dijo: “¿Sabes una cosa? Te voy a levantar con la punta de mi lanza y te daré por comida a las aves.”

David le respondió: “Tú vienes a mí como una organización; tú vienes a mi encuentro como un científico moderno; tú vienes a mi encuentro con tu espada de catorce pies; vienes con un yelmo de bronce y con un escudo que yo no podría levantar del suelo; tú vienes a mí como un guerrero muy bien entrenado; vienes a encontrarme con tus grados de educación de Ph. D. y L.L.D.; vienes a encontrarme con todas esas cosas; pero yo vengo a ti en el Nombre del Señor Dios de Israel, y hoy mismo cortaré tu cabeza de ti.” David era como un enano enfrentándose a ese gigante, pero él sabía en donde estaba parado. Israel estaba temblando de miedo, y diciendo: “Pobre muchacho.”

Goliath dijo: “Te voy a mostrar quién es quien.” Y allí venía. David tenía fe (F-a-i-t-h) - ¿ve Ud.? en J-e-s-ú-s, cinco rocas; cinco piedras. Para comenzar, él colocó una piedrecita en la honda, le dio vuelta y vuelta, y el Espíritu Santo dirigió la piedra, la cual dio en Goliath, y éste cayó al suelo. Así se hace.

Así habló Jesús cuando dijo: “Hermanos: Uds. que van a salir al campo, si quieren saber como conquistar a los demonios, les mostraré como deben hacerlo.”

Satanás le dijo: “Yo (Goliath) vengo contra ti. Te mostraré lo que puedo hacer. Ahora, tú tienes hambre. Si en verdad eres Hijo de Dios, te voy a retar. Tú dices que eres Hijo de Dios; te voy a retar. Si tú eres el Hijo de Dios, entonces convierte estas piedras en pan, y come; tú tienes hambre. Si tú eres Hijo de Dios, tienes poder para hacerlo.”

Mas Él le dijo: “Escrito está. No con solo el pan vivirá el hombre...” Así es como lo hizo el Jefe Capitán.

Los capitanes de los bomberos de aquellas pequeñas ciudades continuaban diciendo: “Échenle agua acá, échenle agua allá.” Eran hombres sin preparación. Tan pronto como esa máquina de Louisville se estacionó, ¿quién fue el que subió en la punta de la escalera? El capitán. Cuando la escalera subió, él subió con ella. Cuando aún no había llegado a la ventana, tomó su hacha, la tiró por la ventana y gritó: “¡Vengan muchachos!” Y en pocos momentos habían apagado el fuego. Ese era un verdadero capitán. Él no era un capitán como aquellos que decían: “Échenle agua acá; prueben por este lado” ¡No! él decía: “¡VENGAN MUCHACHOS!” ¡AMEN! El abrió el camino y nos mostró como debe hacerse.

Pensé: “Ese es un cuerpo de bomberos bien preparado.” Ellos apagaron el fuego en pocos minutos. ¿Por qué? Porque tenían un capitán que sabía lo que estaba haciendo.

Hermano, Ud. puede hablar de toda la teología que quiera, de las denominaciones y su organización. ¡JUEGUE CON ESO! Pero yo tengo un Jefe Capitán quien me dijo como debo hacerlo. Unos dicen: “Si, yo puedo olerlo, puedo sentirlo...” ¡BOBERÍAS! ¡En Lucas, capítulo cuatro, está la manera como el Jefe Capitán nos dice que se debe hacer! Yo no tengo tiempo para leerlo; léanlo Uds. después, comenzando con el verso uno. Él no nos dijo: “Ahora voy a enseñarles como se hace. Vayan y formen una gran organización, consigan presbíteros, diáconos, cardenales, obispos, etc.” Él nunca dijo eso.

Cuando Satanás se encontró con el Señor, le dijo: “Tú tienes hambre. Convierte estas piedras en pan.”

Él le respondió: “¡Escrito está!”

Entonces le dijo: “Ven acá y te mostraré algo.”

“¡ESCRITO ESTÁ!”

“Yo haré esto, si tú haces aquello.”

“¡ESCRITO ESTÁ!”

Así es como el Jefe Capitán dice que se debe hacer. ¿Cómo se debe hacer hermana? ESCRITO ESTÁ: “Sobre los enfermos podrán sus manos, y sanarán.” ESCRITO ESTÁ: “En mi nombre echarán fuera demonios.” Amén. ¿Qué es eso? ¡ESCRITO ESTÁ! Esas son las órdenes del Capitán: ESCRITO ESTÁ:

¡Oh, Uds. saben lo que sucedió! La hermana quizás esté sentada aquí en esta mañana. Muchos de Uds. conocen el caso. El hermano Miguel Egan, uno de los encargados aquí, estuvo pendiente del caso, y eso hace ya como cuatro o cinco años. Llevaron la joven de nuevo al médico, y no le hallaron ninguna señal de cáncer.

¿Cuál era el problema? ¡PRIMERO TENIA QUE ABRIR EL CANAL! HAY QUE COLOCAR EL SOLDADO, EL ESPÍRITU SANTO, EN EL FRENTE DE LA BATALLA PARA TOMAR LA PALABRA DE DIOS (EL ES LA PALABRA). Y cuando Él está al frente, no hay NADA que le pueda parar, cuando todos los demás canales están limpios.

Es como una caldera con la chimenea obstruida. Si Ud. le pone fuego, la caldera explotará. Y así sucede con tantos cristianos explotados (fracasados), es porque no limpian bien los canales; es porque no llegan hasta lo más profundo. Ud. tiene que limpiar la conciencia, la memoria, los pensamientos, y poner a un lado TODO, y luego, desde adentro venir hacia afuera con la Palabra de Dios que es la Verdad, sin adulterarla. No importa si diez mil se mueren hoy de este lado, confiando; y mañana otros diez mil se mueren del otro lado, confiando; eso no tiene nada que ver conmigo. ¡Yo soy el individuo! ¡Yo soy quien está confiando! ¡Yo soy quien está creyendo!

Si deseamos abrir nuestros canales, si podemos hacerlo y luego ver, hallamos a éste, a ése, y al otro, y a miles testificando. Pero el diablo insiste en volver, y si él puede hallar una pequeña entrada, entonces ya tiene al ejército en retirada. Si Ud. tiene sus sentidos: vista, gusto, tacto, olfato y oído, y todos están bien, no les tenga confianza a menos que concuerden completamente con la Palabra. Están bien; pero si están en desacuerdo con la Palabra, entonces no les ponga atención.

Ahora, la imaginación, la conciencia, la memoria, los razonamientos y los afectos, están bien, si estos concuerdan con la Palabra; pero si su afecto no está de acuerdo con la Palabra, entonces líquidelo, porque muy pronto puede explotar un tubo. Si sus razonamientos no están de acuerdo con la Palabra, apártese de ellos. Correcto. Si su memoria, su imaginación, su conciencia, o cualquier cosa, no está completamente de acuerdo con lo que está por dentro, LIQUÍDELO.

Entonces, ¿qué tiene? Entonces tiene un sistema solar. ¡ALELUYA! Dios fue Quien colocó cada estrella en su lugar y dijo: Quédate aquí hasta que Yo te llame. Y ahí se quedan; nada las va a mover. **Cuando Dios puede tomar a un hombre en Sus manos y puede limpiarle de toda sensación, de toda conciencia, y de TODO, hasta que esté solamente con El respaldándole con Su Espíritu, entonces no hay demonio en todo el mundo que le pueda meter una duda.** Correcto.

El viene y le dice: “Tú no te sientes mejor.” Pero su conciencia no acepta tal cosa. El tubo está tan limpio que grita: ¡ALELUYA! El escape hace sonar el pito: ¡GLORIA A DIOS! Está tan limpio y tan libre de tal manera que la Palabra de Dios, el poder de Dios, puede obrar. ¿Ve Ud.? Esa es la cosa principal; allí está su campo de batalla. Su campo de batalla está acá al principio, acá en el espíritu, en su mente que se abre... La mente es la puerta del espíritu. Su mente se abre y acepta o rechaza al Espíritu.

Ud. bien puede tener sus pequeños sentimientos y pequeñas sensaciones, y todas estas cosas; pero eso no tiene nada que ver. Eso apenas son pequeñas sensaciones; pero cuando llegan a ser realidad, entonces su mente es quien las abre. **Su mente lo acepta o lo rechaza.** Amigos, allí está la cosa. ¡Dios, ruego que a ninguno le pase esto por alto! Es su mente la que abre o cierra la puerta, y escucha a su conciencia, a su memoria, o escucha a su afecto. Pero cuando su mente se cierra a estas cosas, y permite a Dios entrar, al Espíritu de Su Palabra, entonces El echa afuera todo lo demás. Luego, toda duda y todo temor huye; toda sensación de duda y todo sentimiento huye; no queda nada sino la Palabra de Dios; y Satanás no puede batallar en contra de la Palabra. ¡No señor! Él no puede batallar en contra de la Palabra. Sabemos que esa es la Verdad.

Estas batallas han rugido desde los días del Huerto del Edén; la batalla en la mente humana. Satanás dio comienzo a esto. ¿Qué hizo cuando se encontró con Eva? El no negó la Palabra de Dios, al contrario, la adornó. El obstruyó algunos canales pequeños, y dijo: “*Conque Dios...*” (Génesis 3: 1). “*Conque Dios...*” “*Todas estas cosas que Él ha prometido...*”. Él sabía muy bien que la Palabra era correcta; pero también sabía que no podía dejar caer todo de una sola vez. Entonces, lo que hizo fue ponerle una capa de azúcar.

quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:15-18).

**Firmes y adelante, huestes de la fe,
Sin temor alguno, que Jesús nos ve.**

Yo estoy crucificado con El; sin embargo estoy vivo. No soy yo quien ahora vive; es El quien vive en mí. La Palabra de Dios nos guía; es Dios abriendo el camino con Su Espada aguda de dos filos.

Cuando el General Grant ocupó la ciudad de Richmond, aquella dama sureña lo vio venir, y bajo la inspiración dijo:

**Mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor.
Él está pisando el lagar
donde las uvas de la ira están almacenadas.
Él ha desprendido el relámpago feroz
con Su espada terrible y ligera.
Sus tropas siguen adelante. ¡AMEN!**

¿Cómo fue que el General Grant tomó la ciudad de Richmond? Tan pronto como llegó a ella, la tomó. Asimismo, los soldados de Dios deben conquistar el pecado y las enfermedades. ¡Amén! Así es como vencen sobre las dudas, los temores y las demás cosas. Cuando una de esas cosas se asoman, la hacen pedazos, y siguen adelante. ¡Qué cosa! ¡Así es!

Dios echa fuera los demonios igual como lo hizo en el Cielo. Nuestro gran Jefe y Capitán nos demostró como debemos hacerlo. El hermano Roy Roberson y el hermano Funk, y muchos de Uds., veteranos, saben lo que es un verdadero capitán.

En una ocasión, aquí en la ciudad de Jeffersonville, hubo una tienda llamada “Fowle’s.” Cierta día esa tienda se incendió; vinieron los bomberos de la ciudad y el capitán, caminando alrededor del edificio, dijo: “Échenle agua.” Le echaron agua, pero con una manguera muy pequeña. Luego llegaron los bomberos de la ciudad de Clarksville y el capitán ordenó diciendo: “Échenle un poco de agua.” Y le echaron agua, pero la tienda “Fowle’s” seguía abrasada por las llamas. Entonces llamaron a los bomberos de Louisville. Llegaron hombres bien preparados. Las sirenas sonaron fuertemente.

Predicador, eso es. Tomando el yelmo de salud, el escudo de la fe y la espada lista en su mano, diciendo: “Satanás vengo para enfrentarme a ti. Tú vienes contra mí en el nombre de la CIENCIA, en el nombre de la CULTURA, en el nombre de la ORGANIZACIÓN, en el nombre de esto y de aquello; pero yo vengo contra ti en el Nombre del Señor Dios de Israel. ¡Vengo ahora contra ti! ¡APÁRTATE!” Aun la muerte no podrá permanecer; la haremos pedazos. Correcto.

El ejército de Satanás trae enfermedades, pero el ejército de Dios tiene la comisión de echarlas fuera. ¡Amén! Allí lo tienen. Cada vez que Satanás tira algo que no le pertenece a Ud., el ejército de Dios dice: “Echadle fuera.” ¡Amén! “Echadle fuera.” Esa es la táctica de Dios.

Satanás utilizó al ejército de destrucción para hacer descreer la Palabra de Dios y establecer un reino mejor que el que tenía Miguel y, al hacer eso, Dios lo ECHÓ. El método de Dios es el de echar fuera LA MALDAD. Echar fuera LOS RAZONAMIENTOS. Echar fuera LAS SUPERSTICIONES. Echar fuera LA PREOCUPACIÓN. Echar fuera LAS ENFERMEDADES. Echar fuera el pecado. ¡AMEN! Ud. está en un nivel más alto que el de esas cosas; ESTÁ RESUCITADO EN CRISTO JESÚS Y SENTADO EN LUGARES CELESTIALES CON TODO DEMONIO BAJO SUS PIES. Si el diablo comienza a meter la cabeza... ¡UD. ESTÁ MUERTO! Su vida está escondida. Y, ¿qué es estar muerto? Es estar muerto a sus sentidos y a su conciencia. Su voluntad dirá: “Pues sí, yo pienso que...” Pero Ud. está muerto a los razonamientos. Está MUERTO A TODAS ESAS COSAS, Y AUN ESTÁ SEPULTADO EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO, Y AHORA SE ENCUENTRA RESUCITADO CON EL. Y ADONDEQUIERA QUE EL SE ENCUENTRE, ALLI ESTARÁ UD. TAMBIÉN.

¿Qué sucedió cuando llegó al Cielo uno de aquellos dudadores? Dios lo echó afuera. Y, ¿qué dice Dios a los soldados que han sido enrolados en las huestes de Jesucristo? “¡Cuando el diablo aparezca, échelo afuera! ¡ÉCHENLO A UN LADO!”

Cuando Jesús preparó a Su ejército, les comisionó a ir hasta el fin del mundo; diciéndoles: *“Id por todo el mundo, predicad el evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren (a mis soldados): En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas;*

Cuando mamá nos hacía tomar la medicina, ella ponía jugo de naranja en el aceite de ricino. ¡Qué cosa! Era preferible tomar el aceite de ricino sin el jugo de naranja. Cualquier cosa así es hipocresía, ¿ve Ud.? Cuando éramos niños nos daba una tos muy fuerte que la llamábamos “la crup,” y mamá se levantaba en la noche para darnos aceite mineral para curarla. Ella le ponía azúcar al aceite mineral; en cierto modo era hipocresía; al pasar por la garganta por poco no nos quemaba las amígdalas después que el azúcar había pasado.

Amigos, así es. Satanás procura ser un hipócrita en cuanto a esas cosas. El procura mostrarle a Ud. algo mejor, u ofrecerle una vía más fácil, o algún plan más sensible. PERO, NO HAY NINGÚN PLAN MÁS SENSIBLE QUE AQUEL QUE DIOS FIJÓ EN EL PRINCIPIO: SU PALABRA. ¡Aferrese a la Palabra, y deje que la Palabra lo agarre a Ud., y manténgase así! Esa es la cosa.

La batalla rugió cuando Eva abrió su mente para escuchar a su razonamiento. Por ese canal fue por donde entró; por ese canal bajó; por su razonamiento. Ella razonó en su alma. Ella vio con sus ojos a la serpiente; él era muy hermoso y muy bello, aun más que su propio esposo. De todas las bestias del campo, él era el más sutil, y probablemente, era mucho más bello que su esposo. Su parecer era al de una bestia muy masculina. ¡Cuán grande era! Estaba tratando de decirle a Eva qué gran cosa era. Lo primero que ella hizo, fue abrir su mente, y cuando lo hizo, los razonamientos humanos captaron la situación, y le dijeron: ¿No sería emocionante?

Es igual a lo que él hace con una mujer hoy día. Una mujer, con un esposo muy bueno, se halla frente a un hombre grande y muy varonil, el cual comienza a abrirla su razonamiento. ¡RECUERDE, ESE ES EL MISMO! Ese es el Diablo. Esto también le sucede a un hombre con una mujer, como también a una mujer con un hombre; de cualquier manera. ¿Qué hace? Obra en el canal del razonamiento, en la conciencia, o en algo en donde comience a moverse, PERO ¡DELE UD. EL PRIMER LUGAR A LA PALABRA DE DIOS!

Un hombre ni puede llegar a... No puede ni aun pecar... ¡Aleluya! Allí está la cosa; esto está bajando fresquecito: UN HOMBRE NO PUEDE PECAR, HASTA QUE PRIMERO NO HAYA ECHADO A UN LADO LA PALABRA DE DIOS.

El ni puede pecar (porque el pecado es la incredulidad), hasta que primero no haya echado a un lado la Palabra de Dios, la presencia de Dios. No puede pecar.

Eva no pudo pecar sin que primero echara a un lado la Palabra de Dios, abriendo el canal del razonamiento a su alma; y allí comenzó a razonar, pensando: “Ciertamente mi esposo nunca me dijo esas cosas, pero yo creo que tú... Él me dijo que no debiera hacer esto. Pero mira, tú lo muestras tan real, y es tan claro. Yo creo que sería maravilloso porque tú me lo estás mostrando tan claro”.

¿Ve Ud.? ¡Allí fue la primera batalla! Y POR CAUSA DE ESA PRIMERA BATALLA, SE PRODUJERON TODAS LAS DEMÁS BATALLAS, Y TODO DERRAMAMIENTO DE SANGRE QUE JAMÁS HA HABIDO, FUE CAUSADO POR LO QUE SUCEDIÓ ALLÁ EN EL EDÉN. Eva descreyó la Palabra de Dios; y si por descreer un solo puntito de la Palabra de Dios se han producido todos estos problemas, entonces, ¿cómo es que vamos a descreer aún la Palabra? No se puede hacer. Tenemos que cortar todas estas cosas: la conciencia, la memoria, el razonamiento y todo lo demás, desechando los razonamientos. No razonamos de ninguna manera la Palabra; solamente la aceptamos sobre la base de lo que Dios dijo. Esto fija una fuente de agua entre Ud. y Dios. Luego, TODO CANAL se abre entre Ud. y Dios. Allí está la batalla, y estamos en las primeras filas de la guerra. No usemos un rifle calibre 22; usemos una bomba atómica; obremos eficazmente. Obtengamos la Bomba Atómica de Dios. ¿Qué es eso, hermano Branham? F-E en Su Palabra. Esa es la bomba atómica de Dios, y eso hace explotar a los demonios y las enfermedades a uno y otro lado; eso los aniquila, los destruye completamente. Ella desintegra todo lo que no es semejante a Dios. Cuando esa bomba de fe cae, con la Palabra de Dios respaldándola, eso saca afuera todo demonio, enfermedad, y toda malicia.

Ud. dice: “¿Eso es correcto hermano Branham? ¿Por qué sucede así con algunos, y con otros no? “Es por causa del canal. Ud. puede mirar y verlo; pero es que lo tiene que tener acá adentro, mirando hacia afuera; no allá afuera mirando hacia adentro; tiene que estar adentro mirando hacia afuera.

No puede llegar por medio del razonamiento, ni por medio de estas otras cosas. Tiene que llegar por el canal de Dios hasta

Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos (esa es esta parte del centro del cuerpo) *de verdad* (y, ¿cuál es la verdad? La Palabra de Dios. Correcto. “Tu Palabra es verdad”), *y vestidos de la cota de justicia* (eso es haciendo lo correcto; Ud. ya tiene por dentro la Palabra de Dios, y está haciendo lo correcto);

Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz (para poder ir a cualquier lugar y en cualquier tiempo, los pies deben estar calzados con el Evangelio);

Sobre todo, tomando el escudo de la fe (eso es lo que impide la entrada a todos los dardos), *con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.*

Y tomad el yelmo de salud (o sea, lo que cubre la cabeza y la mente), *y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios.*

¿Cómo va a usar Ud. ese yelmo? ¿Qué es lo que hace? ES UNA PROTECCIÓN. ¿De qué material es hecho? De bronce. El bronce ni siquiera se puede templar porque es muy duro. Es mucho más duro que el hierro. ¡Un casco de bronce! ¡LA SALVACIÓN! El conocimiento de saber que mi sanidad viene de Dios; mi salvación viene de Dios, y mi experiencia cuadra con Su Palabra; no con la idea de la iglesia, sino con la Palabra. ¡Amén! Estamos bien cubiertos con esa protección (el yelmo de salud y de liberación). Tome eso y póngase en marcha. Eso es lo que nosotros debemos hacer.

El ejército de Satanás... (Tengo que apresurarme, pero también debo decirles estas cosas). El ejército de Satanás trae enfermedades porque Satanás es un destructor. El reino completo de Satanás se compone de enfermedades, muerte, tristeza, frustraciones y angustia. Todo esto viene de Satanás. Pero Dios es vida, fe, gozo, paz, etc.

Esos dos grandes poderes ahora mismo se están enfrentando. Aquí, en este edificio, están en batalla ahora mismo. De día en día batallan contra Ud.; Satanás está detrás de esa fuerza, de ese Goliath tan majestuoso y sacerdotal, tratando de espantarlo a Ud. de esta manera. Correcto. Pero UD. ESTÁ FORTALECIDO EN DIOS (AMEN) CON EL EVANGELIO, CEÑIDOS LOS LOMOS CON LA PALABRA DE VERDAD. ¡GLORIA!

Ahora, ¿qué dice El aquí? Escuchen bien:

Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne (tirando balazos y cortando con cuchillos, ¿ve Ud.? eso no es); sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas... (Gobernadores de estas tinieblas)...

¿Quién, pues, gobierna al mundo? El diablo. Ciertamente. ¿De quién vienen todas estas cosas que suceden, todas estas inmundicias, y todos estos gobiernos, etc.? Todo viene del diablo. Así lo dice la Biblia. El diablo es quien controla a los Estados Unidos; él controla a Alemania; el diablo controla a toda nación en el mundo. Llegaré a eso dentro de pocos momentos y hallaremos si él los controla o no. Todo reino que ha sido, y que será, es controlado por el diablo hasta cuando Dios fije Su Reino. Yo no estoy diciendo que todas las personas son del diablo. Hay hombres piadosos en cargos del gobierno. Uno de ellos estará aquí con el hermano Arganbright unas cuantas noches para proyectarnos una película. Este hombre ha sido diputado bajo cinco períodos presidenciales. Es el hermano Rowe. Él es un hombre muy bondadoso. Él me dijo que podía hablar en ocho idiomas diferentes, pero que cuando recibió el Espíritu Santo, no tenía ningún idioma con el cual expresarse ante el Señor, y por eso el Señor le dio un idioma especial para comunicarse con El; Él le dio un idioma nuevo que nunca había practicado. Bien.

... contra malicias espirituales en los aires.

Por tanto (Ahora, Uds. soldados, escuchen bien antes de que demos comienzo a la línea de oración), *tomad t-o-d-a* (TODA; no solo una parte) *la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo* (o sea en el día en que nosotros estamos viviendo), *y estar FIRMES, habiendo acabado todo.* (Amén. ¿Lo entendió Ud. hermanita? Cuando hayas hecho todo lo que debes hacer, entonces quédate firme. No te muevas).

entrar al alma. Y ¿cómo se hace? ¿Cuál es el último canal? Esto razonará hasta decir: “Los sentidos; yo puedo sentir. Allí está. Puede ser que lo pueda oler, o de alguna otra manera.” Luego Ud. se pone a razonar: “Bueno, parece que él debe saber de qué está hablando. El médico dice que no puedo sanar. Eso debe ser... “TU ESTAS ERRADO ALLÍ MISMO. ESE ES EL DIABLO QUE TIENES AL FRENTE. ES EL DIABLO QUIEN TE ESTÁ METIENDO ESOS PENSAMIENTOS. ¡NO LO CREAS! ¡ALELUYA! La Palabra de Dios en Tercera de Juan, verso dos, dice: “*Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud.*” ¿Cómo puedes ser un verdadero soldado de alguna otra manera? “Deseo que prosperes en tu salud.”

Allí está claro, por medio de esos canales. Si Ud. los abre (no queremos pasar ninguno por alto), y si Satanás puede entrar por allí, y pasar por la conciencia, y estas otras cosas, luego él llegará por la mente hasta el fin del alma. Ahora, si él puede llegar, Ud. nunca mirará una de esas cosas sin que primero lo deje entrar hasta acá. Ud. le tiene que dar la entrada. Luego, cuando él entra, él toma el control.

Y luego, ¿qué hace? Comienza a usar la conciencia, este, y este otro canal por acá. ¿Cuáles son?: Vista, gusto, tacto, olfato, y oído; imaginación, conciencia, memoria, razonamiento, y afectos; y él comienza a usar todos estos distintos canales, mientras él puede entrar hasta éste acá. El primero tiene que entrar por la mente, y Ud. TIENE QUE ACEPTARLO.

Escuchen bien: Él puede batallar en contra de Ud.; pero no le puede tomar preso hasta que no lo acepte. Cuando Satanás llegó ante Eva, le dijo: “Mira, el fruto es muy agradable.” Allí ella se detuvo por un instante, y allí fue donde cometió la falta, cuando se detuvo por un instante. NO SE DETENGA UD. PARA NADA. Ud. tiene el mensaje: ¡JESUCRISTO VIVE! ¡DIOS ES EL SANADOR! Ese es el mensaje; no se detenga Ud. en los razonamientos ni en nada. Pero fue que ella se detuvo por un instante, y en ese instante fue cuando Satanás entró directamente a su mente. Ella dijo: “Eso suena muy razonable.” ¡OH, NO HAGA ESO! ¡SOLAMENTE TOME LO QUE DIOS HADICHO!

Ahora, ¿qué tal si Abraham se hubiese detenido para razonar cuando le fue dicho que iba a tener un hijo por medio de Sara,

teniendo ella sesenta y cinco años, y él setenta y cinco? Aun cuando él tenía cien años, y Sara noventa, todavía creía y confesaba que la Palabra de Dios era la Verdad; él llamó “...las cosas que no son como las que son.” ¿Ve Ud.? Y sobre la esperanza, ¿había alguna esperanza? El ni utilizó la esperanza. Ud. dice: “Espero mejorar. Espero sanar. Espero recibir el Espíritu Santo. Espero ser un cristiano. Espero hacer esto o aquello.” UD. NO QUIERE ESO. ABRAHAM NUNCA MIRÓ ESO. Abraham creyó la Palabra de Dios, aun en contra de la esperanza. La fe está más allá de la esperanza. La fe procede de acá adentro. La fe sale de acá. Y, ¿como es que entra? Por medio de esta mente, esta puerta, la cual es el frente de batalla.

Ahora, cuando Ud. dé comienzo a esa batalla, recuerde: el diablo está cerca de todo corazón en esta mañana. Está al lado del corazón de esta joven, y está también frente a su corazón; está por todos lados, y está diciendo: “Yo he visto muchas veces intentar esto. Yo he oído estas cosas antes.” ¡ÉCHENLO! Eso es todo; échenlo. ¿Qué dice la Biblia en nuestro texto? ¡ÉCHENLO! Correcto.

Ahora, nosotros hemos sido entrenados, y pienso que el problema con nosotros los predicadores es: ¿qué clase de preparación hemos recibido? DIOS ESTA PREPARÁNDONOS PARA ESTA GRAN BATALLA. Tanto en Mateo, capítulo veinticuatro, como en Daniel, capítulo doce, la Biblia dice que habría un tiempo de angustia sobre la tierra, como nunca lo ha habido antes. Y NOSOTROS ESTAMOS VIVIENDO AHORA EN ESE TIEMPO. La cultura y la educación, y demás cosas, han sofocado ala Palabra de Dios y han abierto la puerta al razonamiento, etc. ¡La batalla es ahora mismo! Y, ¿quién se parará firme? ¡ALELUYA! ¡La batalla está a punto de comenzar; todo está rugiendo! Fíjense en la tremenda oposición que tenemos hoy; pero, ¿quién será como David para decir: “permiten Uds. que ese Filisteo incircunciso desafíe a los ejércitos del Dios viviente? Yo mismo voy a enfrentarlo.” ¡AMEN!

En esta mañana Dios quiere hombres y mujeres que se pongan de pie, y digan: “Yo tomaré al Señor en Su Palabra. No importa cuántos han fallado, y lo que pasó con éste o con el otro. Eso no tiene nada que ver. Todos Uds., los Saúles y los demás que le tienen miedo, regresen a su debido lugar, porque el ejército de Dios marcha hacia adelante.” ¡AMEN! Estos son

hombre puede subir aquí; es Dios quien pone al hombre en este lugar.” Ud. trató de subir ayudado de toda clase de fuerza física; entonces le dije: “Ud. no puede llegar aquí. Regrese y dígame a la gente que esto viene de Dios.” Es algo de lo cual Ud. no puede depender.

Los hermanos y las hermanas, y aun mi propia iglesia, son tan buenos como lo son las otras iglesias. Ahora yo no me puedo alejar de la iglesia allá afuera. Alguien dijo: “¿Por qué Ud. anda con esa gente, con los Trinitarios, con los Unitarios (los Jesús Solo) y los demás? ¿Por qué Ud. se mezcla con ellos? “Es que ellos son mi gente. No importa lo que ellos hayan hecho, ellos son mi gente, Ellos son mi púlpito.

Israel había cometido tanto pecado hasta el punto en que Dios le dijo a Moisés: “Sepárate, y de ti formaré una tribu nueva.” Entonces fue cuando Moisés se puso en la brecha, y dijo: “Antes de matarlos a ellos mátame a mí primero.” No importa lo que hayan hecho... Yo he sido enviado a ellos. Él no nos envía Su luz para alumbrar donde hay luz sino donde hay oscuridad. Allí es donde debe estar la luz. Uno tiene que meterse entre la gente y mantenerse entre ellos, haciendo caso omiso de su error.

Israel estaba tan errado como jamás podría estarlo. Estaban tan errados hasta el punto en que Dios tuvo que desampararlos; pero Moisés... Yo siempre me he preguntado como ha podido suceder tal cosa. Era el Espíritu de Cristo en Moisés. ¿Ve Ud.? Todos hemos errado, pero Él se paró firme por todos nosotros cuando aún estábamos en nuestro error. No importa cuan errados se encuentren, nunca vayamos a disociarnos o a dejar de tener compañerismo con ellos. Mientras podamos ganar las almas, vamos a ellas, según la Palabra del Señor que dice: “*Sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas*” (Mateo 10: 16). ¿Ve Ud.? Y tratemos de ganar todas las almas que nos sea posible.

Ahora, lo que estoy diciéndoles en esta mañana es: TENGO QUE ALMACENAR EL ALIMENTO. Debo almacenarlo para que tengan qué comer; para que tengan algo con qué festejar. Graben esto, y siéntense en sus cuartos frescos. Quizás, cuando yo me halle lejos de aquí, ustedes se acordarán que estas cosas todavía siguen siendo la verdad. Siéntense en sus cuartos y escuchen. Este es el alimento y estamos almacenándolo en la bodega. Yo no sé adonde debo viajar, pero adonde quiera que sea, Él me irá guiando; no yo. Yo solamente estoy siguiéndole.

Le respondí: “No, eso no.”

Él me dijo: “Bien, Ud. puede correr hacia acá a cincuenta millas por hora.”

Le dije: “Pero yo tengo que cruzar hacia ese otro lado.”

Él me dijo: “Entonces embárguese con estos hombres.”

Le dije: “Ellos no son lancheros y no conocen lo suficiente de este oficio; lo que pasa es que están entusiasmados. Ellos no pueden pasar del otro lado; los dos se ahogarán allí. No lo pueden hacer.”

Él dijo: “¿Puede Ud. tener confianza?”

Le dije: “Mire, en cuanto a barcos yo conozco mucho más que ellos, y no me atrevería a navegar por esas aguas con esa clase de material. Se necesita una lancha de motor para cruzar esa agua. Se va a necesitar algo más grande que eso.”

Entonces él miró a uno de los hermanos y le preguntó: “¿Es Ud. lanchero?” Él le respondió: “Sí.”

Yo le dije: “Eso no es verdad.”

Entonces el lanchero se volvió a mí y me dijo: “Mire, le diré lo que debe hacer. Ellos lo aman mucho a Ud. y le creen. Pero si Ud. trata de cruzar las aguas en esta lancha a motor, tratarán de seguirlo en esa canoa, y ambos morirán porque no podrán hacerlo.”

Le pregunté: “¿qué debo hacer entonces?”

El lanchero, parado en el muelle, me dijo: “Suba Ud. allá. Sólo hay un almacén en todo este país. Vaya allá y almacene gran cantidad de provisiones, y ellos se quedarán aquí mientras Ud. esté ausente. Ud. tendrá que almacenar las provisiones.”

Me vi pidiendo grandes cantidades de distintas verduras; las estaba amontonando, y entonces desperté. Yo no sabía lo que era esto, pero ahora sí sé. Amigos, nosotros estamos almacenando las provisiones. Esta es una vida en la cual Ud. tiene que caminar solo.

Hermano Leo: ¿Se acuerda Ud. del sueño que tuvo cuando vino aquí por primera vez? Era acerca de una pirámide, y Ud. pensaba que podía subir allá. Entonces le dije: “Leo, ningún

hombres de valor y fe; hombres de poder y entendimiento. No tienen que ser muy sabios ni muy educados; pero tienen que ser canales. Luego, Dios tomará esos canales.

Eva se detuvo por un momento para razonar diciendo: “Bueno, vamos a ver...”. Es lo mismo con esta jovencita en esta mañana. ¿Qué tal si ella...? No hay duda que los médicos le han dicho que está llegando al fin del camino, y que no hay nada que pueda ayudarlo. Ahora, yo no condeno al médico. Ese hombre es un científico, y él ve que la enfermedad ha conquistado el cuerpo de esta joven. Ya está mucho más allá de las medicinas que él tiene; no tiene ni una medicina con la cual pueda detener la enfermedad. ¡El cáncer también había conquistado a aquella mujer! Sí, y la muerte había conquistado a aquel niño, pero el Capitán Supremo (Aleluya) de este gran ejército, es la Resurrección y la Vida, y a El nada le puede conquistar. ¡Aleluya!

El cerebro o inteligencia del ejército está en sus capitanes. Uno llamado Rommel, en Alemania, fue el cerebro de Alemania; no fue Hitler; fue Rommel. Correcto. Aquellos hombres que estaban en el frente, dependían de la manera en que Eisenhower, Patton, y otros daban la orden. Ud. sigue a su capitán. Si el líder es un General justo, si es un General de cuatro estrellas, si ha probado ser un genuino General, entonces sígalo. Y aunque a Ud. le parezca que está errado, salga Ud. al frente de batalla. Haga lo que él le diga. ¡Aleluya!

Nosotros tenemos un General de cinco estrellas, deletreado: J-E-S-U-S; y sobre nosotros pone las estrellas de la Fe (Fe en inglés es: F-A-I-T-H). EL NUNCA ha sido derrotado en ninguna batalla. ¡Aleluya! ¡El conquistó la muerte, el infierno y la tumba! ¡Huyan los demonios! Él es el gran Capitán Supremo. El Diablo ni siquiera está en el cuadro.

La batalla más grande que jamás se ha librado, está ahora mismo a punto de comenzar. Ciertamente, así es. ¡Oh, aleluya! ¡Cuándo pienso acerca de El, y de la manera como le he visto hacer tantas cosas! Le he visto revelar y descubrir cosas cuando me ha dicho: “Será de esta y aquella manera.” Luego verlo suceder exactamente como lo dijo. Miro hacia atrás y digo: “¿Quién es este gran Capitán?” Yo no miro para ver si es el Doctor Fulano de Tal. Yo más bien miro para ver que dice el Capitán. ¡Él es el Capitán de nuestra salvación! ¡Aleluya! ¿Qué es la salvación? ¡ES LIBERACIÓN! ¡GLORIA! ¡Él es el Capitán de nuestra liberación!

El gran momento de: “A la Carga,” está a la mano. ¡Aleluya! ¡Los soldados están con sus armaduras brillando, con sus estandartes de colores! En esta mañana, la fe y la duda se están colocando en orden para la batalla en este tabernáculo. La duda está de un lado, y la fe del otro. ¡SOLDADOS: ocupen cada uno sus lugares! ¡Aleluya! ¡Nuestro Capitán, la Estrella de la Mañana nos guía hacia adelante! ¡Él nunca ha retrocedido! El ni siquiera conoce la palabra “retirada.” Él no tiene por qué retroceder. ¡Amén! ¡Cierto! ES LA MAS GRANDE BATALLA JAMÁS PELEADA; y eso es lo que está sucediendo aquí adentro ahora mismo, entre la vida y la muerte; ¡sí señor! entre la sanidad y la enfermedad; entre la fe y la duda. ¡Oh, hermano, entre la libertad y la esclavitud! ¡LA BATALLA ESTÁ RUGIENDO! ¡Soldados: hagan brillar sus espadas! ¡Sáquenle brillo a sus armaduras! Dios está preparando a Sus soldados. ¡Amén! Dios también unge a su ejército.

América siempre viste a sus soldados con lo mejor que tiene; con yelmos de acero y armaduras, etc. Tienen tanques armados y toda clase de carros. ¡DIOS TAMBIÉN VISTE A SU EJÉRCITO! ¡Aleluya! ¿Qué clase de equipo utilizamos? Usamos la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. ¡AMEN! *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”* (Hebreos 4:12). Esa es la Palabra de Dios. Y al creer Su Palabra con Ella somos armados por Dios. Eso fue lo que Dios le dio también a Eva para que se armara; pero ella ROMPIÓ LA ARMADURA. ¿Cómo lo hizo? Abriendo su mente al razonamiento. Uno no debe razonar la Palabra de Dios, porque no hay lugar para el razonamiento. Uno simplemente la acepta como la Palabra de Dios. ¡No hay dudas en cuanto a esto, y no hay ninguna otra cosa; esta es la Palabra de Dios y punto final! De esa forma, el asunto queda arreglado para siempre. Hermana, ¿ves lo que estoy diciendo? Esta es la Palabra de Dios, y fue Dios Quien lo prometió. Así lo dijo Dios.

A Abraham le decían: “¿Cómo sabes que vas a tener un hijo?”

Abraham respondía: “Porque Dios así me lo dijo.” Eso lo arregló todo.

Ellos dijeron: “Entonces, ¿por qué no lo has tenido?”

Ahora, yo sé que faltan veinte minutos para las doce. Yo no quería extenderme en la enseñanza hoy; pero es muy posible que no tenga sino un mensaje más antes de salir en algunos viajes en este verano. ¿Saben Uds. por qué estoy haciendo esto? Se lo diré. El otro día tuve un sueño. No lo iba a relatar, pero se me ha quedado en la mente, y conviene que lo diga después de haberme el Señor dado la interpretación.

Soñé que estaba preparándome para cruzar un río muy grande, estando en la obra misionera. Yo me encontraba con mi esposa. Ahora, ¿cuántos de Uds. conocieron aquí en la ciudad a Jorge Smith, a quien apodaban Smith “Seis Segundos?”; (Jorge Smith, su hijo, pertenece a la Fuerza Policial). El pobre Jorge es ahora un alcohólico. Pero en una ocasión él fue uno de los mejores boxeadores, y fue él quien me entrenó a mí, aun antes de que yo fuera al YMCA o a cualquier otro lugar. Él nos entrenaba y era muy rápido. Apenas era del peso “mediano-ligero,” y pesaba ciento cuarenta y cinco libras; él era mi entrenador. Yo era tan fuerte, que él me podía pegar en el estómago, alzarme contra la pared, y no me hacía ningún daño. Él me tenía tan preparado, pues todo era hecho a base de entrenamiento.

Entonces, la otra noche soñé viendo a Smith “Seis Segundos”. (Esto no fue una visión, fue sólo un sueño) y a varios jóvenes que venían a pelear contra él. (Ese anciano que tiene... pues yo tengo cincuenta y dos años; entonces él debe tener cuando menos cincuenta y ocho, o quizás sesenta años). Más ninguno de ellos le podía ganar. Simplemente los volvía un nudo, y sosteniéndolos con su mano, los tiraba al piso. Pensé: “Esto es muy raro.” Me di cuenta que a mi lado estaba mi esposa, y le dije: “Meda, ¿sabes qué es esto? Esto es muy raro.” Él fue antes mi entrenador. Ella me respondió: “Sí, yo me acuerdo de lo que me contaste acerca de él.” Le dije: “Sí, por el buen entrenamiento que el me dio, yo gané quince peleas profesionales, y luego dejé todo ese negocio para ir a predicar el evangelio.”

En ese instante el asunto (el sueño) cambió, y yo estaba comenzando a cruzar una extensión de agua. Y cuando salí, estaba en una lancha de motor. Miré a un lado y vi a dos de mis hermanos en una canoa preparándose para acompañarme. Les dije: “Hermanos, Uds. no pueden hacer eso. No. Yo tengo que ir solo.” Entonces se presentó el lanchero, y dijo: “Aquí está una lancha para Ud., una verdadera canoa hecha de plástico blanco.”

Eliseo dijo a su siervo: “Toma mi bordón y colócalo sobre el niño. Si alguien te hablare, no le respondas.” Si el diablo le dice a Ud. por allí: “¿Sabe Ud. que sus sentidos...?” No le haga caso; siga adelante.

El diablo viene y le dice: “Pero, ¿sabe Ud.? Cuando Fulano de Tal recibió el Espíritu Santo por poco se vuelve loco.” No le responda; siga adelante. No le importe a Fulano de Tal, porque ahora es Ud. y Dios. Correcto. ¡Aférrese a Dios! Bien, tenemos que pasar algunas cosas por alto, pero quisiera decirles esto; escuchen bien. Jovencita, escuche bien.

Aquí vemos las tácticas del diablo. ¿Cómo las reconocemos? Tengo apuntadas varias citas de las Escrituras en las cuales veremos la manera como él vino a estas personas e hizo las mismas cosas. La táctica del diablo ha sido siempre la de tratar de hacer que la gente descrea la Palabra de Dios. ¡Escuchen bien, soldados de la cruz! Cuando Ud. deja de creer, o duda una sola Palabra de la Biblia escrita de Dios, allí mismo queda desarmado. ¿Lo crees hermanita? UD. QUEDA DESARMADO Y SE ESTÁ DANDO YA POR VENCIDO. PÓNGASE TODA LA ARMADURA DE DIOS porque estamos en batalla. ¡AMEN! Lo que Dios dice es la Verdad; mas la palabra del hombre es mentirosa. ¿Ve Ud.? Pero tan pronto como él le engaña, y le hace escuchar una sola cosita (porque esa es su táctica), allí mismo Ud. queda desarmado.

¿Cuántas cosas tuvo qué escuchar Eva? Una sola, y cuando lo hizo ella quedó desarmada. ¿Qué hizo el diablo? Entró muy sutilmente a su mente y a su espíritu, y de este modo fue ella pervertida. ¿Correcto? ¡Ella quedó desarmada y pervertida en el mismo instante en que descreyó la Palabra de Dios! Bien.

Aquí vemos sus tácticas; mas los soldados de Dios tienen orden de vestirse con TODA la armadura de Dios. ¿Correcto? Si quiere, anote esta Escritura; se encuentra en Efesios 6:10-13; fue la que leímos al comienzo y ese fue nuestro texto. Bien. NOTEN: “Vestíos de toda la armadura de Dios.” Si Uds. disponen de tiempo, regresemos a esa Escritura por un momento para ver las partes de que se compone la armadura de Dios. Bien, comencemos con el verso diez. Debemos hallar toda la armadura de Dios. Escuchen bien.

Por lo demás, hermanos...

El respondió: “Yo no sé cuándo lo voy a obtener; pero sé que viene porque Dios lo dijo: Eso no me va a mover.”

Decíanle: “¿Porqué no regresas a la tierra de donde has venido?”

Les dijo: “Porque yo debo ser peregrino y extranjero en esta tierra. Dios dio la promesa, y Él también me dará el niño en esta tierra adonde Él me ha enviado.”

¡Aleluya! DIOS TAMBIÉN LE SANARA A UD., AQUÍ MISMO, EN ESTA ATMÓSFERA LLENA DEL ESPÍRITU SANTO ADONDE EL LE HA ENVIADO. DIOS SE LO DARÁ SI UD. SOLAMENTE LO CREE. ¡Amén! Pero Ud. tiene que abrir los canales del alma y del cuerpo, todos los sentidos, la conciencia, etc. Permita que las Palabras de Dios penetren primero y gobiernen esa mente, porque allí es donde está el campo de batalla.

Algunos dicen: “Si yo lo pudiera sentir; si yo pudiera sentir la gloria de Dios cayendo...” ¡Eso no tiene nada que ver! ABRA ESA MENTE, porque allí está el campo de batalla; ALLÍ ES DONDE LA BATALLA RUGE; allí en las primeras filas: la mente. Abra su mente, y diga: “Yo dudo de mis dudas. ¡Ahora mismo estoy dudando de mis dudas, y estoy creyendo a la Palabra de Dios. Aquí vengo, Satanás!” Entonces, algo va a acontecer. ¡Seguro! ¡Sí señor!

El unge a Sus siervos con Su Espíritu; Él les envía ángeles. Muchas veces la gente se burla de esto, de que Él mande ángeles. Permítanme abrir la Biblia en Hebreos, capítulo uno, comenzando con el verso catorce:

¿No son todos espíritus administradores, enviados para servicio á favor de los que serán herederos de salud?

¿A cuál, de entre todos sus ángeles, dijo Dios: “*siéntate a mi diestra*?” Y aquí la Biblia nos confirma que Dios envía ángeles. ¡GLORIA! ¿Qué son? Espíritus administradores. ¡Gloria! Son espíritus administradores; ¿enviados de donde? de la presencia de Dios. ¿Con qué propósito? Para administrar Su Palabra. ¡AMEN! No para administrar la teología de algún grupo denominacional, sino para administrar SU PALABRA. Son espíritus administradores, enviados. Y, ¿cómo lo sabemos? Porque la Biblia dice que la Palabra del Señor viene a los

profetas. ¿Correcto? Estos ángeles administran Su Palabra por medio de Su Espíritu; administran la Palabra por medio del Espíritu Santo. Y el Espíritu y la Palabra vinieron a los profetas, y estos tuvieron la Palabra de Dios. Por eso podían obrar los milagros que obraron. NO FUE EL HOMBRE, SINO EL ESPÍRITU DE DIOS EN EL HOMBRE, EL ESPÍRITU DE CRISTO EN EL HOMBRE, porque la Palabra de Dios... ¿Qué había hecho? Había limpiado todo canal, y Dios lo había escogido, y él estaba ungido con el Espíritu Santo, y ya no era él. Nunca hacía nada sin que lo viera primero en una visión. Elías dijo, allá sobre el monte Carmelo: *“Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías y dijo: Jehová, Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.”* (1 Reyes 18:36) ¡Gloria a Dios!

Yo he visto eso muchas veces, cuando el Espíritu de Dios ha caído sobre algún lugar, sometiendo a la gente bajo la unción. Si este grupito congregado aquí en esta mañana, pudiese únicamente tomar esa mente, y quitar toda duda, ¿cómo podría dudar jamás, cuando ve a los muertos resucitar, a los cojos caminar, a los ciegos ver, y a los sordos oír?

Aquí tenemos hasta la fotografía del Ángel del Señor, colgando sobre la pared; esto ha confundido a la ciencia en todas partes. ¿Qué hace Él? ¿Se queda con la Palabra! ¡AMEN! Y ASÍ CORTA TODO DEMONIO. Sí. ¿Qué son? Espíritus administradores enviados de la presencia de Dios para ungir a los que hablan la Palabra, los cuales se mantienen CON LA PALABRA. EL CONFIRMA LA PALABRA CON LAS SEÑALES QUE LE SIGUEN, probando que *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”* Allí está Él.

¿Cómo pues podríamos dudar cuando Él ha sido probado por la ciencia, por las cosas materiales, por las cosas espirituales, y en toda manera en que ha sido posible probarlo? Él ha sido probado aquí. ¿Cuál es el problema? Está en nuestras mentes. Nosotros abrimos nuestras mentes a diferentes cosas, y decimos: “Pues, yo no sé si puede ser, o no. Quizás me sienta mejor mañana...”. PERO ESO NO TIENE NADA QUE VER. Como he dicho muchas veces, quizás Abraham le dijo esto a Sara, porque ella era muy avanzada en edad para ser madre (Uds. saben lo que digo). Su tiempo de vida, sus veintiocho

momento Wayne ya estaba un poco mejor, y se encontraba sentado sobre la cama mirando todo esto. Entonces yo dije: “DIABLO, YO NO SE QUIEN ERES, PERO TE ESTOY ADVIRTIENDO AHORA MISMO QUE ESTA ES MI HERMANA, Y TU NO TIENES NADA QUE HACER CON ELLA, POSEYENDO LA DE ESA MANERA. ELLA NO TENIA INTENCIONES DE HACER ESO. SOLO SE DETUVO POR UN INSTANTE (Allí fue donde ella cometió su error). AHORA TIENES QUE SALIR DE ELLA ¿ME ESTÁS ESCUCHANDO?”

Ahora voy a decirles esto, y cuando lleguemos al juicio ante Dios, El será mi testigo. La puerta comenzó a abrirse y a cerrarse sola varias veces, y entonces ella gritó: “¡Bill, mira eso!”

Respondí: “Sí, ¿qué será?”

Ella dijo: “Yo no sé.”

“Pues yo tampoco”, respondí.

La puerta continuaba batiéndose sola. Entonces pensé: “¿Qué pasa aquí?” Miré de nuevo, y dije: “¡SATANÁS, EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, DÉJALA. SAL DE ELLA!” Cuando hube dicho esto, parecía como si un gigantesco murciélago con cabello muy largo colgando de sus alas y sus patas salía de detrás de ella, haciendo un ruido horroroso, el cual venía directamente hacia mí a gran velocidad. Entonces yo exclamé: “¡Oh, Señor Dios, que la sangre del Señor Jesucristo me proteja de esto!”

Esto era como una tremenda sombra dando vueltas la cual fue a meterse debajo de la cama. En eso, Wayne, que se había parado repentinamente sobre la cama, saltó de ella y se fue corriendo al otro cuarto tan rápido como pudo. Entonces llevé a Nellie a su casa y regresé. Mi mamá y yo sacudimos sábanas y todo, y no había nada en esa cama.

¿Qué era eso? Un demonio había salido de esa joven. ¿QUE SUCEDIÓ? ¡ELLA SE DETUVO POR UN MOMENTO! ¡Eso fue todo! ¡NO SE DETENGA UD. POR NADA! Cuando Dios haga penetrar la Palabra en su corazón, tome esa Espada y comience a abrir y a cortar el camino (¡ALELUIA!), diciendo: “No tengo tiempo para nada. Acabo de cruzar al otro lado y no tengo tiempo ni para sentarme.”

Le dije: “Pase.” Encendí la luz, y vi que estaba llorando; ella me dijo: “Billy, ya no hay esperanza para mí.”

Le dije: “Nellie, ¿qué te pasa? ¿Estás sufriendo de algún ataque al corazón?”

Respondió: “No. Hermano Bill, yo estaba caminando por la calle Spring... Honestamente le digo, Hermano Bill, que no tuve la intención de hacer ningún daño.”

Le pregunté: “¿Qué te pasa? Pensé: ‘Ahora, ¿qué voy a hacer con ella?’ No sabía qué hacer; yo apenas era un joven también.

Ella dio: “Hermano Bill, estoy hecha pedazos.”

Le hablé y le dije: “Tranquilízate, tranquilízate hermanita; cuéntame lo que te pasó.”

Y ella me relató esto: “Yo venía por la calle a la altura del 'Redmen's Hall' (cierto club donde acostumbran a tener un baile cada sábado por la noche), rumbo a la casa con una tela para hacer un vestido. Repentinamente escuché la música y me detuve por un instante. Pensé: ‘No me hará daño si me quedo parada aquí.’ Ahí fue donde ella cometió su error. Se detuvo por un instante y escuchó la música. Ella me dijo: ‘Estaba pensando: ¡Oh Dios, Tú sabes que te amo! ¡Yo te amo Señor! Pero, ¡cómo me acuerdo de todas las veces cuando Lee y yo ganábamos todas las competencias! Antes esa música llamaba mi atención pero ahora no.’ Quizás tú piensas que ya no te atrae, pero lo cierto es que ya te tiene cautiva. Eso es exactamente lo que el diablo desea.

¿Cuántos de Uds. conocieron a Nellie Sanders? (Sí, muchos) Ella me dijo: “Yo pensé: Si subo los escalones para asomarme a la puerta, quizás tenga la oportunidad de testificar a algunos de ellos.” Lo que pasa es que Ud. ya está en el terreno del diablo. ¡MANTÉNGASE ALEJADO DE ALLÍ! REHUSE HASTA LA MISMA APERIENCIA DE MALDAD.

Pero ella subió los escalones, se quedó mirando por unos momentos, y de pronto se encontró en los brazos de algún joven bailando por toda la sala. Entonces fue cuando volvió en sí. Ahí estaba llorando y diciendo: “Estoy perdida para siempre.”

Pensé: “Yo no sé mucho de la Biblia, pero creo que Jesús dijo esto: ‘En mi Nombre echarán fuera demonios.’ Para ese

días, ¿ve Ud.? Ella tenía sesenta y cinco años, y su tiempo era pasado en quince o veinte años. Quizás Abraham le habló así: “Sara, ¿te sientes distinta?”

“No, no siento nada diferente.”

“Bueno, eso no tiene nada que ver. Sigamos adelante de todas maneras. Ahora, si regresas de nuevo a ser una mujer joven, sabemos que tenemos esa sangre de vida, sabemos que eso va a proteger al niño, y todo estará bien. Ahora, ¿sientes algo diferente hoy? ya ha pasado un mes desde que El me hizo la promesa. ¿No te sientes diferente, querida?”

“No Abraham, yo no siento nada. No hay ninguna señal. Sigo iguala como he sido durante los últimos años. No hay ninguna diferencia.”

“¡Gloria a Dios! De todas maneras tendremos el niño.”

Ella dice: “Abraham, mira, si El hizo la promesa, seguramente nos dará una señal de alguna manera. Seguramente nos dará alguna señal.” ¡Aleluya!

“La generación mala y adulterina demanda señal” (Mateo 12:39). Correcto. El tenía una señal. ¿Cuál era? La Palabra de Dios era su señal.

¿Cómo puede Dios sanar a alguno de sus hijos? Pues la Palabra de Dios lo dice. Aunque yo sienta o no alguna sensación; si yo... Suceda lo que suceda, Dios lo dijo, y punto final.

Abraham dijo, “Prepara todas las cosas, y vámonos a aquella tierra.”

“¿Adónde vas?”

“Yo no sé (¡amén!), pero de todas maneras vamos a salir. Ya nos vamos.” Estaban todos listos para viajar. ¡ALELUYA! Así es la verdadera Palabra de Dios. ¿Qué lo estaba sosteniendo? La promesa de Dios, la Palabra de Dios. “¡Tendremos el niño!”

Dios le dijo: “Abraham, sal de entre tu gente. La verdad del asunto es que ellos dudan y son incrédulos, y te van a hacer descender a su mismo nivel. Sal ahora mismo y sepárate, vive tu vida para Mí.” ¿Qué tal es eso? “Deja tu conciencia y tus sentidos, las señales y todas esas cosas; abre tu mente, y recuerda que YO SOY. VEN, VIVE CONMIGO.” Amén.

Dios está llamando en esta mañana a toda Simiente de Abraham a esa misma clase de vida. La más grande batalla ahora mismo está rugiendo, y está en todo el mundo. Dios quiere que Sus hijos se separen de ¿qué? : De la vista, el gusto, el tacto, el olfato y el oído; las imaginaciones, la conciencia, la memoria, los razonamientos, los afectos y TODO. ABRA SU MENTE Y PERMITA QUE ENTRE LA PALABRA, Y ENTONCES CAMINE CON LA PALABRA. Así es el verdadero soldado. Así es como mantienen su orden las estrellas.

El sistema solar no ha cambiado. El Zodíaco continúa igual. La estrella de la mañana sale en su lugar, justo a tiempo cada mañana, igual como lo hizo la primera vez cuando la tierra fue creada. La estrella de la tarde también toma su lugar. Y así es con todas las demás estrellas. La Osa Menor está en su tiempo exactamente en donde debe estar. La estrella Polar está firme, y NUNCA se mueve. ALELUYA. Todo gira alrededor de esa Estrella porque se encuentra en el centro del universo, y esa Estrella es CRISTO. ¡AMEN!

EL ESTÁ ALLÍ FIRME, Y MANDA A SU EJÉRCITO COMO UN GRAN CAPITÁN, igual a Moisés allá sobre el monte con los brazos alzados mientras Israel estaba peleando, abriendo el camino con la espada. Él se mantuvo con las manos alzadas hasta que se puso el sol. Tuvieron que ayudarlo, sosteniendo sus brazos en alto. Moisés fue un tipo de Cristo; ¡y para asegurar que Sus manos quedasen alzadas, fueron clavadas sobre la cruz! ¡ALELUYA! Y ahora ha subido sobre todos los baluartes de la Gloria con su vestido ensangrentado, y está ante Dios, a la diestra de Su Majestad. La batalla es para todo soldado, y cada uno debe abrir su propio camino (sin importar lo que suceda) con la Palabra de Dios; así abrirá el camino hacia la libertad. ¡Amén!

Es como un pollo dentro de la cáscara. ¿Qué si él tiene miedo de decir: “pío”, “pío”? ¿Qué si él tiene miedo de picar la cáscara? ¿Qué si el pollito (o cualquier otra ave) tiene miedo de romper la cáscara? ¿Qué si oyera una voz por allí, diciéndole: No te atrevas a romper esa cáscara; te puedes lastimar? Pero la misma naturaleza en el pollo le ordena: ¡Pica la cáscara! ¡PERFORA ESACÁSCARA!

Deje que todas las denominaciones digan: “Los días de los milagros han pasado. Uds. se van a lastimar. Uds. van a llegar al fanatismo.” A pesar de todo eso, dele Ud. con el pico a

Pasaron entonces como seis, o quizás ocho meses; en cierta noche ella venía caminando por la calle Spring y, recuerde, ella sólo tenía como dieciocho años. Un día ella vino y me dijo: (estábamos hablando, y ella mencionó a Esperanza, mi esposa que ya partió con el Señor, pero que para ese tiempo aún no había partido) “Cómo quisiera parecerme a Esperanza y a Irene. Ellas nunca se mezclaron con el mundo. El mundo lo marca a uno. Yo tengo una apariencia muy ruda. Desde hace mucho tiempo dejé toda clase de pintura para la cara, y otras cosas; pero aún me veo la cara muy fea. ¡Pero ellas parecen tan tiernas e inocentes! ¡Cómo deseo ahora no haberme mezclado nunca con las cosas del mundo!”

Le dije: “Nellie, ‘... la Sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.’ Sigue adelante, y créelo.”

Ahora, otro hombre conocido de mucha gente aquí es uno cuyo nombre es Wayne Bledsoe; él es mi íntimo amigo desde hace muchos años, y toma demasiado licor. Muchas veces él llegaba a la casa con mi hermano Eduardo. En cierta ocasión se había emborrachado mucho, y estaba tirado en la calle; yo lo levanté porque la policía se lo iba a llevar, y lo traje a la casa. Yo era predicador, y vivía con mi papá y mi mamá; esto fue mucho antes de que me casara. Lo llevé y lo acosté en la cama. Yo dormía en una cama hecha de un sofá convertible. Éramos diez hermanos, y vivíamos en una casa con cuatro piezas; teníamos que acomodarnos muy bien. A mí me tocaba dormir en ese sofá;-yo lo saqué, y puse a Wayne a dormir junto conmigo. Estaba tan borracho que me lo tuve que llevar cargado a la casa, y allí lo acosté. Yo estaba acostado a su lado, y le dije: “Wayne, ¿no tienes vergüenza?”

El casi no podía hablar, pero me dijo medio llorando: “Billy, no me hables así.”

Le puse la mano encima y le dije: “Wayne, voy a orar por ti para que Dios te bendiga.” Yo tenía como un año de haber sido salvo. En ese momento llegó un carro frente a la casa y oí que tiraron la puerta. De pronto oí que estaban tocando muy fuerte la puerta de la casa, y clamaban a gritos: “¡Hermano Bill, hermano Bill!”

Pensé: “¿Qué pasa? parece que alguien se está muriendo.” Salté de la cama, me cubrí con una bata, le puse algo encima a Wayne y corrí (porque la voz parecía ser la de una mujer) para abrir la puerta. Allí estaba una joven, y dijo: “¿Puedo entrar?”

El diablo obra de igual manera en estos casos. Unos dicen: “El médico me dijo que no había posibilidad de sanarme.” ¿Ve Ud.? Eso es igual. Esta es la más grande batalla que jamás se ha peleado. Otro dice: “Yo he visto a Fulano de Tal, y él dice que tiene el Espíritu Santo...” Sí, Ud. está mirando a un hipócrita; pero, ¿qué tal de todos aquellos que en realidad lo tienen? La verdad es que el diablo le muestra un cuervo, pero nunca le muestra la genuina paloma. Correcto. El no se la muestra; más bien le ciega para que no la vea. Lo que pasa es que él también es un guerrero. PERO RECUERDEN: “... EL QUE EN VOSOTROS ESTÁ, ES MAYOR QUE EL QUE ESTÁ EN EL MUNDO.” Sosténgase de la Palabra de Dios, y créala. ¡Uds., capitanes del ejército! Mantengan bien seguro el Fuerte, y quédense en su debido lugar.

En una ocasión tuve aquí a una joven (es posible que ella esté presente en esta mañana), cuyo nombre es Nellie Sanders. Fue una de las primeras ocasiones cuando vi echado fuera al diablo. Nosotros vivíamos como a tres cuadras más allá del cementerio; yo tenía muy poco tiempo como predicador, y estaba llevando a cabo una campaña de predicación en una carpa, en esta misma esquina.

Esa joven era una de las mejores bailarinas, y asistía a la Escuela Secundaria aquí en la ciudad. Muchos de Uds. conocen también a Lee Horn, quien tiene ahora un negocio de billares allí en el centro; ella, y este hombre, Lee Horn, eran los mejores bailarines de toda esta parte del Estado. Lee Horn era católico pero, desde luego, la religión no significaba nada para ellos. En aquellos días había un baile llamado “Blackbottom,” y también el “Jitterbugs” y otros más, y estos dos jóvenes eran los mejores bailarines en todo este territorio.

Cierta noche ella llegó al servicio y allí cayó sobre el altar (pobrecita Nellie, Dios bendiga su corazón). Ella se quedó allí sobre el altar, alzó sus brazos, y clamó; las lágrimas corrieron y ella dijo: “¡Billy, yo tengo tantos deseos de ser salva!”

Le respondí: “Nellie, tú puedes ser salva. Mira, Jesús te salvó ya; sólo tienes que aceptarlo sobre la base de Su Palabra.”

Ella se quedó por mucho tiempo orando y llorando, y le dijo al Señor que nunca más escucharía a las cosas del mundo. De repente aquella paz tan dulce le invadió el alma. Ella se levantó clamando, alabando y glorificando a Dios.

esa cáscara tan fuerte como pueda. ALELUYA. Diga: ¡SATANÁS, ALÉJATE! ¡ESTOY SALIENDO DE AQUÍ! No me voy a quedar aquí acostado; no me voy a quedar aquí sentado. No me voy a quedar en el terreno del diablo. En esta mañana estoy haciendo una abertura para salir de aquí. AMEN. Yo soy un ÁGUILA. AMEN. ¡ALELUYA! Ese aguilucho se mantuvo picando contra esa cáscara, y no le importó cuán dura era; él picó hasta lograr la salida. Luego, lo primero que notó era que podía estirar sus alas, y que estaba bien.

Abra Ud. su salida. Correcto. ¿Cómo lo puede hacer? Golpeando fuerte con, ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Finalmente él comienza a respirar el aire fresco y puro. ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!, ya sacó la cabeza. ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Empuje duro, porque ya está saliendo. El pollito jamás regresará a esa cáscara. ¡Amén! Él ahora es libre.

Una vez que la Palabra penetra la conciencia y los sentidos, y demás cosas, y se asienta acá abajo, y la mente se abre, y permite... (¡Oh Dios, ten misericordia!), entonces no habrá nada que lo pueda esclavizar. Ud. es libre. Aquel a quien el Hijo ha libertado, ha quedado fuera de la cáscara. La denominación jamás le puede llamar de nuevo; el diablo no le puede hacer más daño. El hace mucho ruido, pero Ud. está sobre la carretera, y va corriendo a alta velocidad, UD. VA CORRIENDO SOBRE LA CARRETERA DEL REY COMO UN SOLDADO UNGIDO DE LA CRUZ. Uds., águilas, corriendo sobre la carretera del Rey, proclamen: Jesús es la Luz del mundo. Correcto.

Estos son espíritus administradores, enviados de la misma presencia de Dios como ministros para administrar, ¿qué cosa? SU PALABRA. No alguna teología, sino la Palabra de Dios. Son espíritus administradores, enviados por Dios para administrar. Recuerden: Si se administra algo aparte de la Palabra de Dios, entonces no viene de Dios. Porque, “*Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos*” (Salmo 1,19:89). Dios está en los Cielos vigilando Su Palabra. El no enviará a ningún espíritu para administrar algo fuera de la Palabra.

El nunca enviará un espíritu con una tremenda cola de grados de educación de D.D. y Ph. D., y con su cuello volteado, y tantas cosas más, diciendo. “Desde luego, los días de los milagros han pasado; todos sabemos eso.” ¡No! ¡No! Eso no

viene de Dios. ESO MAS BIEN ES CONTRARIO A LA PALABRA. AMEN. Él envía a los que ministran el mismo Espíritu de la Palabra. AMEN.

Tengo otras cuatro o cinco cosas que decirles, pero las dejaré por ahora; quizás las estudiaremos el próximo domingo. Bien.

Si Satanás y sus demonios son ungidos, estos espíritus (ángeles) también son ungidos para traerle a Ud. la Palabra y hacer que Ud. la crea. Ahora, ¿puede Ud. imaginarse a un verdadero profeta de Dios negando la Palabra? ¡No señor! ¿Qué sucedió con las organizaciones de su día? Se levantaron para declarar: “Este hombre está errado.” Mas el profeta se paró solo, y dijo: “ESTO ES CORRECTO.”

Fíjense en Miqueas en aquel día; aquel fanático, hijo de Imla. Había cuatrocientos profetas ungidos (según ellos), todos bien alimentados y bien ataviados, y cada uno con mucha educación, Y todos al unísono le profetizaron al rey, diciendo: “Oh rey bondadoso; sube, que el Señor será contigo. Aquello es nuestro porque Josué nos lo dio. Sube, y reclama aquello. Correcto. Sube a reclamar la tierra.”

Luego, Josaphat dijo: “¿No hay otro profeta por ahí?” Ya habían profetizado cuatrocientos. ¿Por qué no creer a los cuatrocientos? Él dijo: “Seguramente que habrá otro profeta en alguna parte.”

Al fin admitieron, diciendo: “Pues, sí tenemos otro. Sí hay otro. Pero, ¿cómo le odiamos!”

Y él dijo: “Bien, a ese quisiera yo escuchar. Traédmelo, y oigamos lo que él nos dirá.”

Entonces le fueron a buscar, y le dijeron: “Prepara bien tu mensaje para esta mañana porque has de predicar al rey. Tendrás que predicar a toda la Asociación Ministerial de Palestina. Ahora, recuerda bien, aquí está todo lo que ellos han dicho. Di tú lo mismo, y cree lo mismo.” Allí mismo se equivocaron de persona. Ese hombre ya se había alejado de todos esos razonamientos, y ya había limpiado los canales de la conciencia, etc. Continuaron diciéndole: “Mira, si tú dices lo mismo, nos suponemos que te darán el cargo de Presbítero de todo este Distrito. Eso es muy probable. O quizás te den el cargo de Superintendente General sobre todo este Distrito, si tan

El hermano le respondió: “¿Conque así es?” Y aún continuaba lavando los vidrios.

“ANTES DE QUE UD. PUEDA TENER SU AVIVAMIENTO, TIENE QUE PELEAR CONMIGO Y VENCERME.”

El hermano le respondió: “¿Así es? Entonces haremos eso en seguida”. Se quitó el saco, se fue y lo agarró por el cuello, lo tiró al suelo y comenzó a brincar encima del hombre, diciendo: “Yo tengo que pelear si deseo reinar. ¡Señor, esfuerza mi valor!” Y en eso le sacudió todas las plumas, y le preguntó: “¿Ya tiene Ud. lo suficiente?”

El respondió: “¡Sí...!” Entonces se levantó, le estrechó la mano y se fue. Regresó para estar en el culto de esa noche, y Dios lo salvó. ¿Ve Ud.? ES CUESTIÓN DE TOMAR LA PALABRA DE DIOS Y ABRIR EL CAMINO POR ENCIMA DE TODA DUDA. Correcto. Así se hace. Como dijo el hermano Cartwright: Si esa es nuestra próxima tarea entonces hagámosla de una vez. Sí, la cosa que me falta es separarme de mis dudas. ¡SEPÁRESE!

La próxima cosa que haré, será separarme de todas mis frustraciones. Si mis sentidos me dicen: “Tú te sientes muy enfermo,” entonces, la próxima cosa que debo hacer, es cortar con eso. Correcto.

Ud. dice: “Mire, hermano Branham, mi conciencia me dice...” Bien, le conviene cortar eso porque Ud. no progresará más de lo que le permita esa cosa. Simplemente, quítese el saco, haga lo que le queda por delante, y entre con todo el ánimo. Siga adelante con un solo objetivo: “YO VOY A VENCER.” ¡Amén! “No voy a perder; voy a vencer.”

Satanás también unge; ¿ve Ud.? ¿Cuál fue su primera táctica? ¿Cuál fue el primer lugar adonde él quiso entrar? LA MENTE. Eva se detuvo por un momento para escuchar lo que él tenía que decir, y le respondió: “No me digas; ¿eso es verdad?” Allí es donde muchísimas mujeres han cometido su error, y también donde muchos hombres han hecho lo mismo. Correcto. Fue que se detuvieron por un instante; sólo un instante. Cuántos casos de divorcio he visto que han pasado frente a mí, y me han dicho: “Mire, hermano Branham, pues le diré que él me silbó, y yo me detuve. Honestamente no era mi intención.” Bien, allí lo tiene Ud. Otro dice: “Yo estaba sentado al lado opuesto de la mesa y, ¡ella tenía los ojos tan bellos! Allí fue donde todo comenzó.

importante el tamaño de la pelea en el perro. ESO ES LO QUE CUENTA. ES LA FE EN CADA INDIVIDUO. Si Ud. es un cobarde, es mejor que regrese a su escondite. HERMANO, SI UD. ES UN SOLDADO, ENTONCES MANTÉNGASE FIRME, PORQUE ESTAMOS LIBRANDO UNA BATALLA, Y LA VERDAD Y LA MENTIRA ESTÁN FRENTE A FRENTE. ¡LUCHEMOS!

El hermano Pedro Cartwright entró a una ciudad, y dijo: “El Señor me habló en días pasados, y me dijo que viniera a este lugar a tener una campaña de avivamiento.” Alquiló un local, y estaba ocupado limpiándolo y preparándolo para el culto. En esa ciudad había un tipo muy pendenciero con su pistola colgando de la cintura. Este caminó hasta las puertas, y en ese instante alguien de la ciudad preguntó: “¿Qué está haciendo aquel hombre?”

Le dijeron: “Él es un predicador y va a tener una campaña de avivamiento.”

El hombre respondió: “Muy bien. Entonces tendré que entrar allá y sacarlo a la calle. Hay que echarlo de esta ciudad. Nosotros no queremos ninguna clase de cultos religiosos en esta ciudad.”

Él fue y se paró a la puerta, y allí estaba el hermano Cartwright con su saco puesto; estaba lavando las ventanas y las paredes; y por cierto, era un hombre de baja estatura. (En una ocasión, otro predicador se había burlado de él porque estaba comiendo pollo con los dedos, cosa que ahora es muy aceptable). Bueno, él estaba limpiando el lugar, y en eso entró el matón, se quitó su saco (¡allí estaba la pistola!), y le gritó: “¿QUE ESTA HACIENDO UD.?”

El respondió: “Estoy lavando los vidrios”. Y continuó lavando los vidrios. El tenía sólo un propósito: Dios le había dicho que fuera allá para que tuviera un avivamiento. Continuó lavando los vidrios, y el otro le habló muy ásperamente diciendo: “NOSOTROS NO PERMITIMOS TENER AVIVAMIENTOS AQUÍ.”

El hermano le contestó: “Sí, pero el Señor me dijo que tuviera este avivamiento.” Y continuó con su trabajo.

El hombre le dijo: “BUENO, PERO HAY UNA SOLA COSA QUE UD. TIENE QUE ENTENDER. YO SOY QUIEN GOBIERNA EN ESTA CIUDAD.”

sólo te pones de acuerdo con ellos.” Quién le hablaba, demostraba claramente que no era un hombre de Dios.

En cuanto a Miqueas, sus canales habían sido limpiados; su conciencia estaba limpia; su mente estaba abierta a la Palabra de Dios, y solamente creía la Palabra de Dios. Ahora, ese es un espíritu (administrador). Miqueas les dijo: “Pues bien, yo no sé cómo responderles, pero les diré esto: Solamente hablaré lo que Dios me diga que hable.”

Miqueas esperó esa noche, y entonces le vino una visión. Me imagino viendo a Miqueas al día siguiente escudriñando las Escrituras, y diciendo: “Ahora, vamos a ver. ¿Será que esa visión...? Todos aquellos hombres... Algo anda mal en alguna parte; pues esto es contrario a lo que ellos dicen. Vamos a ver qué dijo Elías el profeta, porque ciertamente, sabemos que él fue un profeta. Veamos lo que dice la Palabra del Señor enviada a Elías. Aquí dice: ‘... los perros también lamerán tu sangre...’ ‘Los perros comerán a Jezabel...’, y esto, por causa del justo Naboth.”

Entonces, cuando Miqueas vio esto, supo que su visión estaba directamente en línea con la Palabra de Dios. Sabía que a Achab le vendría algo tremendo.

Miqueas le dijo: “¡SUBE, PUES! Pero yo vi a todo Israel...” ¿Ve Ud.? Él no tenía vergüenza de declarar su visión porque era Palabra de Jehová. Él sabía que podía aceptar eso perfectamente. ¿POR QUE? Porque había abierto su corazón y su mente a la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios le había sido revelada una vez más. Por consiguiente, él sabía que era perfectamente la Palabra de Dios.

Ahora, Ud. llega y dice: “Oh, si tan sólo yo pudiese ser un Miqueas.” UD. SI LO PUEDE SER, Y UD. AUN LO ES. Y TU TAMBIÉN, HERMANA. CADA UNO DE UDS. ES COMO UN MIQUEAS EL PROFETA. ¿Qué debe hacer? Abrir su mente. ¿Qué les estoy tratando de mostrar en esta mañana? La Palabra del Señor.

Abra su mente, y diga: “Yo creo que sí puedo ser sanada.” Entonces, ¿qué es? ¿Es esta la Palabra del Señor? ¡Ciertamente es la Palabra del Señor! Y luego, aquí está éste que dice que los días de los milagros han pasado, y que no podemos hacer esto y aquello... ¡OLVIDESE DE TODO ESO! ¡Ponga a Dios primero!

Llegó la Palabra del Señor a Miqueas; él la habló, y así sucedió. Ahora, ¿qué hizo Satanás? Satanás ungió a los demás. Satanás unge a sus siervos. Ciertamente. Y, ¿con qué los unge? Con la incredulidad. Satanás y sus demonios ungen a la humanidad para que no crea a la Palabra de Dios. Ahora, si Ud. desea confirmar esto, abra su Biblia en Génesis, capítulo tres, versículo cuatro. El empleó aquí su primera táctica; y como lo hizo la primera vez, así lo seguirá haciendo. El hace lo mismo cada vez. Ahora, no fue que él estuvo en desacuerdo con la Palabra; mas bien, él la desvió un poquito para que sonara como él lo deseaba, no tomándola completamente. En Génesis tres, versículo cuatro, tenemos el texto:

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.

¿Ve Ud. cuan suave le habló? “Oh, nosotros creemos que los días de los milagros han pasado. Nosotros no creemos en tal cosa como eso de personas recibiendo el Espíritu Santo como lo recibieron en el día de Pentecostés. Y de la manera como Ud. sea bautizado, está bien; pues no importa.” ¿Ud. puede ver a ese demonio? ¿Ve Ud. su táctica? Si el médico le dijo a Ud. que no puede sanar, esto le pone fin al asunto. Ahora, no estamos desacreditando en nada al médico; pues él está obrando por el medio científico, y en verdad ha hecho todo lo posible para salvar la vida de tal persona, y ha llegado hasta donde le es posible para salvar esa vida, porque él no sabe hacer otra cosa. Él llegó al fin de su conocimiento, y él es un hombre sumamente honesto.

Ahora, en cuanto al Árbol de la Ciencia, está bien; pero Ud. debe ir con él hasta donde se debe ir; luego, cámbiese para el Árbol de la Vida, y continúe adelante. ¡Amén! Pues la Ciencia sólo puede servirle hasta cierto punto.

Ahora, ¿cuáles son las tácticas de Satanás? ¿Qué fue lo que él dijo? Fíjense bien mientras leemos desde el primer versículo:

Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

¿Ven Uds. las vilezas que habla? Vean como él adorna la Palabra. Y, ¿qué está tratando de hacer? Está tratando de entrar a su mente. Le está hablando a Eva después que la Palabra había

sido establecida. No permita Ud. que Satanás establezca NADA. Más bien mantenga Ud. bien establecida la Palabra de Dios en su corazón. Todos Uds., los Miqueas, háganlo así. Fíjense bien:

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos,

Más del fruto del árbol que está en medio (¿Ve donde está? en medio) del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis. (Ahora, esa es la Palabra, y Eva se la está citando a la serpiente. Fíjese bien:)

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.

¿Ven Uds. sus tácticas? ¿Qué estaba tratando de hacer? Él estaba tratando de ungir a esa preciosa mujer, hija de Dios, con incredulidad a la Palabra. Eso es exactamente lo que él estaba tratando de hacer. Y tú hermanita, ahí en esa camilla, él está tratando de que tú hagas lo mismo; y así es con cada uno de Uds.; él está tratando de ungirles. Lo único que debe hacer Ud... Ud. es una persona con libre albedrío, y puede aceptarlo si así lo desea; pero les estoy aconsejando: ¡ECHEN ESO AFUERA!

Si Eva no se hubiera parado por un instante a escuchar... No se detenga Ud. por NADA. ¡NO SE DETENGA! Eliseo le dijo a Giezi: “Toma mi bordón y ve, colócalo sobre el niño muerto. Si alguien te habla, no le respondas; y si alguien intenta pararte, sigue adelante.”

Fíjense en la mujer Sunamita; ella llamó a su siervo, y le dijo: “Ensilla un asno y corre adelante; y no te pares sin que yo te lo diga” Cuando Ud. reciba el Mensaje, marche adelante, ¡AMEN! Ud. dirá: “Ya no puedo caminar; me estoy sintiendo muy débil.” ¡NO SE DETENGA! ¡SIGA ADELANTE! Ponga todas las cosas a un lado, y siga adelante abriendo el camino. Hermano, Ud. tiene la Espada en la mano; siga abriendo el camino.

En una ocasión fui a un estadio de fútbol adonde iba a predicar, me detuve a la entrada y miré arriba de la puerta donde decía: “No es el tamaño del perro en la pelea, sino mas bien el tamaño de la pelea en el perro.” Y así es como se gana la batalla.

Ud. dice: “Pero vea todas esas iglesias tan grandes que están contra nosotros.” A mí no me importa su tamaño; es más